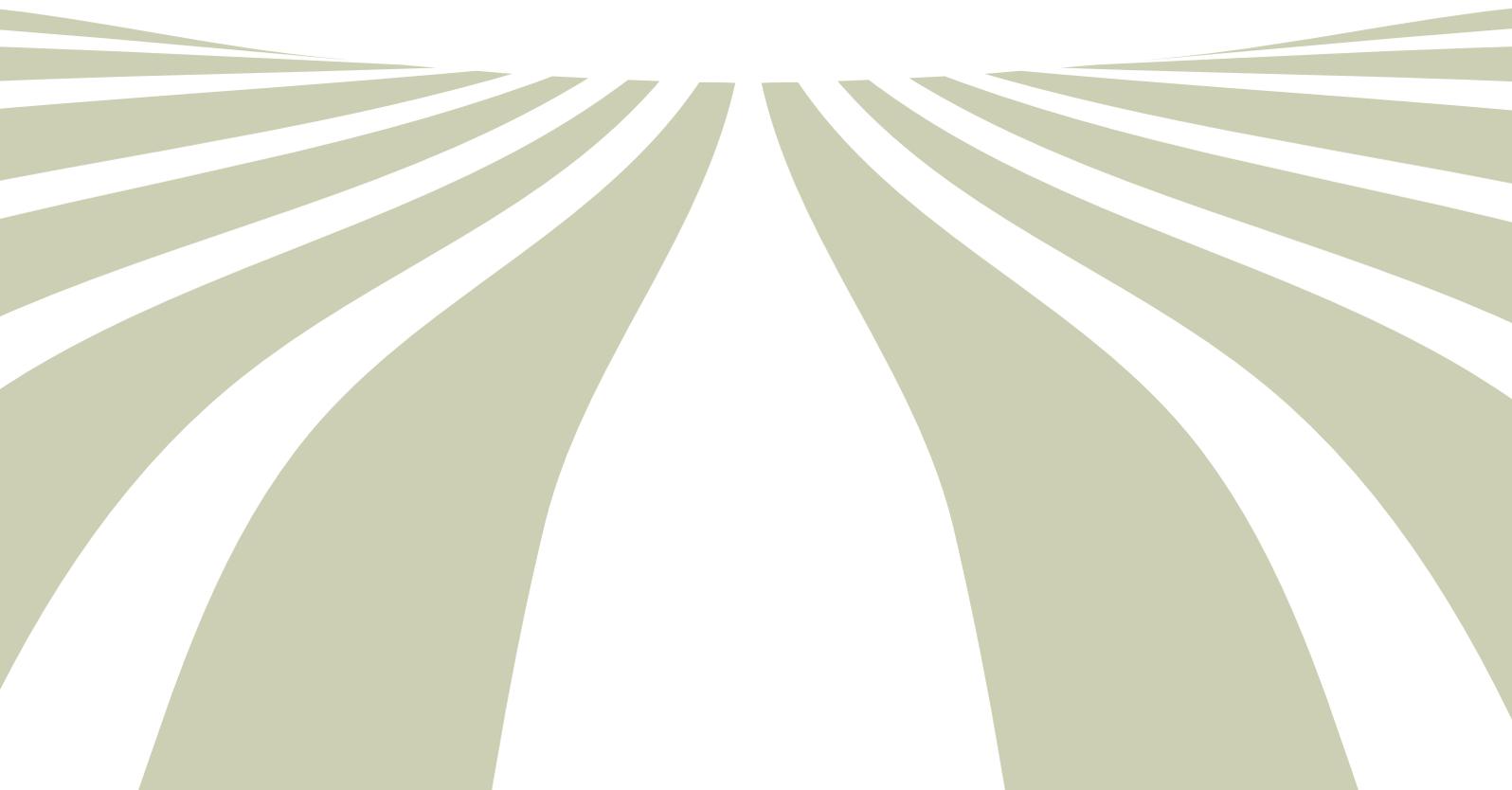


*Camino
de La Jara*



*Camino
de La Jara*

Justificación



Nuevos tiempos, nuevas vías

El de La Jara es un nuevo Camino a Guadalupe, una vía de peregrinación de reciente creación que conforma un corredor ecológico y cultural para unir esta comarca toledana con la Puebla de Guadalupe. Y no es que las gentes de Calera y Chozas, Aldeanueva de Barbarroya o Campillo de la Jara no visitara a la Morenita allá por los siglos XVI y XVII, que lo harían, si no que a buen seguro no irían por este trazado, pues corresponde a una vía férrea cuyo línea se pretendió abrir durante el siglo XX para unir las tierras de Talavera de la Reina con las Vegas del Guadiana. Como más adelante se explicará, la sección central de esta vía, la que atañe al tramo entre Guadalupe y la estación de Santa Quiteria, no llegó a afianzar su plataforma, lo que ha impedido su recuperación como Vía Verde; no así las otras dos secciones, la de La Jara y la de las Vegas del Guadiana-Villuercas, que sí engrosan en la actualidad los cientos de kilómetros recuperados con este modelo por toda la geografía española. Ante la imposibilidad de unificar todo el trayecto bajo el marchamo de Vía Verde, el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, ha optado por enlazarlas con la construcción de un Camino Natural, el de Villuercas, figura que se asemeja bastante a la de las Vías Verdes en cuanto a estructuras y calidades, aunque sin partir, obviamente, de una plataforma ferroviaria, sino fundamentándose más bien en la recuperación de caminos públicos. Por eso a partir de la estación de Minas de Santa Quiteria, nuestra nueva vía de peregrinación continúa hasta Guadalupe por el Camino Natural de Villuercas, en un recorrido cargado de historia y de gran atractivo medioambiental, que no sólo invita a revivir el pasado ferroviario español donde, paradójicamente, jamás se vio un tren, sino que también permite conocer un patrimonio histórico y cultural que está siendo rescatado del olvido, mientras disfrutamos una perspectiva única de parajes naturales declarados Zonas de Especial Protección para las Aves (ZEPA) y Lugares de Interés Comunitario (LIC).

De aquellas titánicas obras que intentaron unir los valles del Tajo y del Guadiana, hoy solamente nos queda un camino transitable y de escasa pendiente, tal como corresponde a los trazados ferroviarios, que puede utilizarse cómodamente para adentrarnos en plena naturaleza. Ese es, entre otros derivados de sus indudables atractivos, el mayor motivo que nos lleva a adoptar este itinerario como uno más de la red de Caminos a Guadalupe, pues aunándolo con la plataforma abierta del Camino Natural de Villuercas, permite realizar estos 110 kilómetros de peregrinación íntegramente en bicicleta; e incluso, sin llegar a ser un sendero adaptado, permite su uso por personas de movilidad reducida. Nos parece suficiente argumento para justificar la incorporación de estas nuevas estructuras a nuestro proyecto, que si bien no representan a las rutas tradicionales de peregrinación a Guadalupe, entroncan con los nuevos tiempos introduciendo otros modelos que, en esencia, son tan válidos como los anteriores.

Un poco de historia

En este recorrido, jalonado de estaciones fantasmales abandonadas, numerosos túneles y algún que otro viaducto, atravesaremos dos comarcas íntimamente ligadas y relacionadas históricamente a lo largo de los siglos, tal y como veremos a continuación. De la comarca de La Jara sabemos que fue una tierra poblada al menos desde el Neolítico, como lo constatan restos megalíticos como los dólmenes de Azután y de la Aldehuela. Desde entonces fue hábitat de distintas culturas y por ella han pasado los romanos, que construyeron la calzada cuyos restos pueden verse en Aldeanueva de Barbarroya, los visigodos, atestiguados por el capitel de la iglesia de Puerto de San Vicente, y las distintas culturas de origen judeo-cristiana y árabe. Aunque quizá sea la cultura islámica de la que queda más herencia en la comarca, tanto por los topónimos procedentes del árabe como por el patrimonio arqueológico conservado. En este sentido es imprescindible destacar el conjunto de la Ciudad de Vascos, ciudad hispano-musulmana del siglo XI, ubicada en el término municipal de Navalmoralejo, a unos 18 km de la Vía Verde.

Durante el reinado de Alfonso VIII (1115-1214) la población próxima a Talavera se encontraba en una situación de gran inseguridad, provocada por las deserciones militares que derivaban en la abundancia de bandas de salteadores. Para combatirlas los habitantes de las tierras de Talavera se unieron auspiciados por Fernando III (1199-1252) en la Santa Hermandad Vieja de Talavera: cazadores, leñadores, pastores y otros oficios relacionados serán el origen de la repoblación en la comarca. El territorio, que era entonces una extensión de encinas y jaras, fue adhesionado por orden de Fernando III y dividido en grandes parcelas de las que hoy quedan algunos topónimos como el Campillo. Estas medidas permitirán el asentamiento definitivo de la población. La creación de las cañadas, el impulso de las mestas y las actividades

comerciales influyeron en la creación de algunas poblaciones, ya que este territorio era paso obligado entre Talavera de la Reina y Guadalupe. De hecho, en el Puerto de San Vicente confluían los rebaños procedentes del norte tanto desde Puente del Arzobispo como desde Alcaudete de la Jara. En el siglo XX la comarca es coprotagonista de los hechos acontecidos en toda España, sin destacar en ninguno de ellos particularmente, salvo quizás en la postguerra, dada la proximidad a las estribaciones montañosas donde se inscribió la mayor actividad de la guerrilla antifranquista o maquis de toda la provincia de Toledo, siendo su refugio la Sierra de Altamira, las Villuercas y en general, los Montes de Toledo.

El nexo de unión entre estas dos comarcas, y en el itinerario propuesto, lo encontramos en la pequeña localidad de Puerto de San Vicente, en el mismo límite territorial de las provincias de Cáceres y Toledo, y por lo tanto de las comunidades autónomas de Extremadura y Castilla la Mancha, perteneciendo a esta última. Tiene su origen en la Edad Media, cuando se conformó como zona de paso tradicional de ganado hacia Extremadura, y de peregrinos hacia Guadalupe, por su ubicación en el collado que actúa como paso natural de la sierra de Altamira. No obstante, es probable que su origen primigenio se remonte a la época en que los romanos trazaron su calzada por este paso para unir Mérida con Toledo. Como vestigio histórico del peregrinaje por estas tierras, cerca de Puerto de San Vicente y dentro de nuestro itinerario, se localiza la población de Campillo de la Jara, donde hasta comienzos del siglo XX perduró una casa destinada a hospital en la que se recogían los pobres y peregrinos que iban en dirección al monasterio de Guadalupe.

La Vía del Hambre

Es a finales de la segunda década del siglo XX, cuando se inician las obras de ferrocarril, suponiendo una gran oportunidad para las gentes de la zona como medio para salir de su aislamiento y escaso desarrollo. El llamado "Tren de la Jara" era un proyecto de vía férrea que iba desde la población toledana de Calera y Chozas (junto a Talavera de la Reina) hasta Villanueva de la Serena, en Badajoz, atravesando los Montes de Toledo y pasando por la monacal villa de Guadalupe (Cáceres), uniendo los valles del Tajo y del Guadiana. El tradicional aislamiento y subdesarrollo del occidente peninsular movió a algunos políticos de principios de siglo a iniciar determinadas obras públicas que potenciaran las comunicaciones entre el centro y Extremadura. Una de ellas sería la línea de ferrocarril entre Talavera de la Reina y Villanueva de la Serena. En 1926, durante la dictadura de Primo de Rivera, llegan los primeros ingenieros para realizar el proyecto del tendido de la vía férrea. En los pueblos de su recorrido la noticia despierta gran alegría pues el trazado discurre por lugares con una agricultura casi de subsistencia y se vislumbra la posibilidad de que a los escasos jornales agrarios, obtenidos fundamentalmente de la explotación olivarera y cerealista, se puedan añadir las numerosas peonadas que traen consigo las obras ferroviarias.

La obra constaba de 170 kilómetros y estaba dividida en tres secciones, siendo la primera, de 60 kilómetros, la que más dificultades entrañaba puesto que el trazado era muy accidentado. Por ello, las obras supusieron un gran esfuerzo, ya que había que sortear estos accidentes construyendo viaductos y túneles, sin ayuda apenas de máquinas (tenían que picar prácticamente a mano la piedra). De hecho, fueron cerca de veinte los túneles construidos, alguno de ellos con casi un kilómetro y medio de longitud. Sin embargo, cuando en los años treinta se detienen los trabajos, los problemas sociales y las hambrunas de la época se ven agravados, quedando desde entonces en la mentalidad popular el nombre de Vía del Hambre para denominar a esta línea. No será hasta el año 1958 cuando se vean reanudados los trabajos, momento en que la administración del régimen franquista vislumbra los beneficios que podría suponer este enlace por ferrocarril con Extremadura, para facilitar la comercialización de los productos obtenidos de los nuevos regadíos del Plan Badajoz. Sin embargo el dinero necesario para finalizar las obras no llegaba, las carreteras empezaban a emerger y el ferrocarril comenzó a verse como algo antiguo, lo que acabó causando el abandono definitivo del proyecto en 1964. Para entonces ya estaba construida toda la explanación, excepto unos 20 kilómetros del tramo de Villuercas, con sus estaciones dispuestas a recibir las vías y señales. Incluso se llegó a tender vía desde Villanueva hasta Logrosán, tramo que fue entregado a Renfe y que llegó a disponer de empleados adscritos a la línea.

Un viaje muy natural

Transitar por este itinerario alejado de las carreteras y que mantiene siempre las distancias con las poblaciones cercanas, es una oportunidad inmejorable de adentrarse en la naturaleza con una perspectiva diferente. En los diferentes espacios protegidos existentes a lo largo del camino encontraremos una gran variedad de fauna y flora, convirtiendo a este itinerario en una vía con gran atractivo turístico y medioambiental. Ejemplos de esta riqueza natural son las Llanuras de Calera y Chozas (ZEPA y LIC), donde resulta fácil observar aves esteparias como aguiluchos cenizos, avutardas, sisones, ortegas, alcaravanes y cernícalos primillas. La Reserva Natural del Embalse de Azután, con importantes colonias de ardeidas como avetoros, martinetes, garcetas comunes, avetorillos o garzas imperiales; o el Rincón del Torozo, en la Sierra de Altamira, un túnel donde finaliza la Vía Verde de la Jara, que alberga la mayor colonia de invernada de murciélago de cueva (*Miniopterus schreibersi*) de la Península Ibérica.

Ya en la comarca de las Villuercas atravesaremos zonas protegidas tan importantes como la ZEPA Sierra de las Villuercas y Valle del Guarranque, donde las grandes masas de bosque caducifolio compuesto de roble melojo y castaño dan cobijo a numerosas especies forestales como abejeros europeos, gavilanes, azores, reyezuelos listados, torcecuellos, picapinos o trepadores azules. A los que se suman especies vinculadas al bosque mediterráneo y a riscos y cantiles como el estrecho de la Peña, donde resulta fácil observar cigüeñas negras, águilas reales y perdiceras, alimoches y buitres leonados. Completando el elenco de áreas protegidas afectadas por este Camino de la Jara, nos toparemos con el Corredor Ecológico y de Biodiversidad del Río Guadalupejo, que actúa como enlace natural entre las Villuercas y Puerto Peña y la sierra de los Golondrinos. En este espacio marcado por el agua que aportan a la cuenca del Guadiana las laderas sureñas de la sierra de las Villuercas, franqueado por un bosque de galería en excelente estado de conservación, abundan mamíferos como la nutria, comadrejas, musarañas o gatos monteses, además de numerosas especies de rapaces y de aves acuáticas.

Bibliografía utilizada.

- Esteve García, Juan Pedro: "De La Jara a La Serena por el Ferrocarril de Guadalupe". 1999.
- Sánchez Rubio, Cipriano: "El ferrocarril de Talavera de la Reina a Villanueva de la Serena. Un sueño irrealizable". 1999.
- Méndez-Cabeza Fuentes, Miguel: "Los Caminos de Guadalupe y su Real Monasterio". 2003.
- Artículo de Muñiz Sánchez, Antonio: "El arte mudéjar en Guadalupe."
- Jiménez de Gregorio, Fernando: "Iglesias y parroquias de La Jara"
- Por los franciscanos Fr. I. Acemel y Fr. G. Rubio: "Guía ilustrada del Monasterio de Nuestra Señora de Guadalupe". Segunda Edición, 2006.
- García, Sebastián (O.F.M): "El Real Santuario de Santa María de Guadalupe en el primer siglo de su historia".
- Díaz Martín, Luis Vicente: "La consolidación de Guadalupe bajo Pedro I". 1982.
- Quadrado, José María: "Recuerdos y Bellezas de España". Madrid, 1853.
- Madoz, Pascual: "Diccionario Geográfico - Estadístico- Histórico de España y sus posesiones de Ultramar". Madrid, 1849.
- Manteca Valdelande, Víctor: "Las vías pecuarias: evolución y normativa actual". Agricultura y Sociedad n° 76.
- Uriol, José Ignacio: "Viajes por España en la primera mitad del siglo XVI". Revista de Obras Públicas. 1987.
- Pérez de Tudela y Velasco, María Isabel: "Alfonso XI y el Santuario de Santa María de Guadalupe".
- De Riquer, Isabel: "La peregrinación fingida". 1991. Editorial Universidad Complutense de Madrid.
- García de Cortázar, José Ángel: "HOMO VIATOR: Peregrinos y Viajeros Medievales". IV Semana de Estudios Medievales, Nájera 1993.
- Ramírez Pascual, Tomás: "La vida espiritual (religiosa y cultural) en la Edad Media". 2000.
- Marcelino Cadalliget Quirant: "El Real Monasterio de Guadalupe", conferencia.
- Asociación del Camino Real de Guadalupe. www.acgr.com

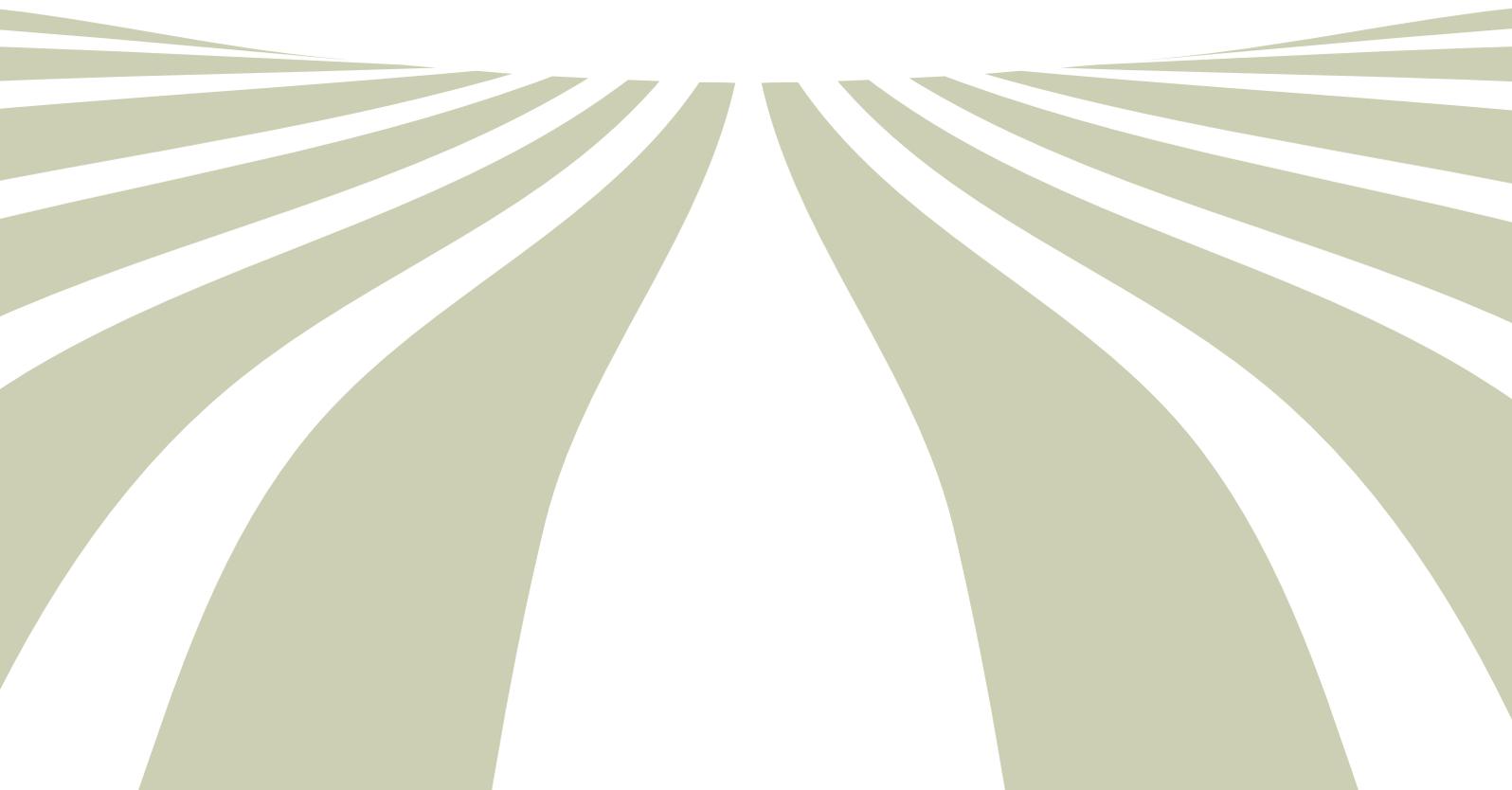
Camino de La Jara

Comarcas

Campana de Oropesa

La Jara

Villuercas, Ibores y Jara



Área total: 1.370 km²**Habitantes:** 20.185

Limites: al sur, con Puente del Arzobispo y Valdeverdeja, La Calzada de Oropesa y Alcolea de Tajo; al este con la zona de Talavera de la Reina y al oeste con Cáceres. Corchuela, anejo de Oropesa, es el pueblo situado más al Norte, respaldado por las crestas de Gredos, tras la hondonada del Valle del Tiétar.

Municipios: Alberche del Caudillo, Alcañiz, Alcolea de Tajo, Azután, El Bercial, Calera y Chozas, Caleruela, La Calzada de Oropesa, Herrerueta de Oropesa, Lagartera, Mejorada, Montesclaros, Navalcán, Navalmoralejo, Oropesa, Parrillas, El puente del Arzobispo, Segurilla, Torralba de Oropesa, El Torrico, Valdeverdeja, Velada y Las Ventas de San Julián.

Historia

Históricamente, los pueblos de la Campana han pertenecido al condado de Oropesa; es un extenso ámbito en el que quedó clara la dependencia de los Álvarez de Toledo cuando fueron dueños, desde el castillo-palacio de Oropesa, de estos campos poblados de olivos en las tierras más dóciles y próximas a los pueblos y de encinas y aún alcornoques en las zonas más alejadas y adhesionadas. Se percibe en la comarca, -modo de hablar, gastronomía, folklore-, la influencia extremeña. En Valdeverdeja, por ejemplo, las mujeres visten el traje típico y se tocan con el sombrero de paja y espejuelos característicos de Cáceres, pues a Cáceres perteneció en lo civil, y a la diócesis de Ávila en lo religioso.

Naturaleza y clima

Las características climáticas de esta comarca, no difieren de las del resto de la zona Oeste de Toledo, entre el Tajo y las estribaciones montañosas del sistema carpetano: temperaturas extremas en invierno y en verano, con cambios súbitos; pero con primaveras y otoños suaves; es en estas últimas estaciones cuando se dan las mayores precipitaciones, que suelen ser escasas (una media de 70 días anuales). Cielos despejados la mayor parte del año. Los vientos más frecuentes son los del Sudoeste, aunque también los ponientes soplan en primavera y otoño; el frío del Norte, y el ardiente de Levante hacen su presencia en invierno y verano respectivamente.

Espacios Naturales Protegidos:

Reserva Fluvial Sotos del Río Guadyerbas y Arenales del Baldío de Velada. (superficie declarada: 1.666,00 km², fecha declaración: 12-03-2002 Toledo)

Aspectos etnográficos y equipamientos

Gastronomía

La cocina restauradora de esta comarca incorpora platos de origen humilde y habitual a sus cartas y menús, adquiriendo éstos, cierto rango y categoría. De esta manera, un plato compuesto de berzas (coles), con algo de lomo picado y algún tropezón de chorizo, se llega al famoso "pucherete del Virrey" que ofrece iguales ingredientes y se sirve en puchero especial e individual.

Desde las gargantas de Gredos, cercanas a la comarca, llegan truchas que se preparan para ser comidas al momento o se escabechan.

Abunda la caza y principalmente el conejo, la liebre y la perdiz se preparan de varias maneras. La perdiz con piña, la tortada de conejo al tomillo, cazuela de liebre con setas, etc. Entre los derivados del cerdo haremos mención de la masa de los chorizos que sin embutir puede tomarse acompañada de los clásicos huevos fritos; son los "huevos a la oropesana".

CAMPANA DE OROPESA

Hay postres de tradición monacal tales como la "tarta del Beato" (del Beato Orozco, natural de Oropesa) y otros como las floretas, canutos, mangos, suspiros, roscas de candil, etc. y no faltan vinos, los tintos con cuerpo.

Platos locales son en Alcolea de Tajo los canutos y floretas de harina, huevos, aceite y miel, además del gazpacho "rin-ran".

En Herrerueta de Oropesa se dan todos los dulces de la comarca.

Artesanía

Es una comarca artesana por excelencia. Las labores de Lagartera y la cerámica de Puente del Arzobispo, sobrepasan barreras comarcales, provinciales, nacionales e incluso el nombre de estos objetos artesanos, un bordado, un cacharro, pasa a ser por antonomasia el del pueblo de donde salieron, y el pueblo queda un poco en el olvido. En Oropesa y Valdeverdeja son importantes la alfarería y las mantas, en Torrico los muebles.

Equipamiento

Existen puntos de información turística en Calera y Chozas, Oropesa y Puente del Arzobispo.

Parador Nacional de Turismo "Virrey de Toledo" que se encuentra en el antiguo Palacio de los Álvarez de Toledo, Condes de Oropesa, del siglo XVI. (Oropesa)

Castillo:

Mañanas: 10:00 a 14:00 h.

Tel. 925 450 006

Lagartera: M. Municipal Marcial Moreno Pascual.



Campana de Oropesa. Plaza de la Constitución y ayuntamiento (localidad de Calera y Chozas)

Área total: 1.894 km²

Habitantes: 88.003

Municipios

La Jara: Alcaudete de la Jara, Aldeanueva de Barbarroja, Aldeanueva de San Bartolomé, Belvís de la Jara, El Campillo de la Jara, Espinoso del Rey, La Estrella, La Nava del Ricomalillo, Las Herencias - El Membrillo, Mohedas de la Jara, Puerto de San Vicente, Retamoso, Robledo del Mazo y Sevilleja de la Jara.

Historia

Es una comarca de escasa población desde sus orígenes, tras la batalla de Alarcos, hasta que, pasada la victoria de las Navas de Tolosa, se integró en las tierras y señorío de Talavera. Hoy la población concentrada en la parte más baja, sigue siendo escasa con núcleos mínimos y dispersos. Existen vestigios de antiguas poblaciones, como La Estrella, Navalucillos, algún castillo o torre –Villarejo de Montalbán, Alcaudete de La Jara- que sobreviviendo a la época árabe sirvieron después para combatir bandidos; templos con alguna notabilidad –Los Navalmorales, Mohedas de la Jara, Alcaudete de la Jara- y la belleza singular de los pequeños conjuntos urbanos que destacan sobre un paisaje generalmente bravío.

Esta comarca, eminentemente ganadera y antiguo asentamiento de colmenas, con una dedicación a la seda, hoy desaparecida, levanta, restos de la reconquista, con bélicas siluetas en Alcaudete de la Jara, o en Navamoralejo, con la enigmática ciudad de Vascos, medieval y despoblada.

Por último, no hay que olvidar que esta comarca fue paso obligado hacia Guadalupe. En ese pintoresco camino - Puerto de San Vicente, Puerto del Rey-, Piedraescrita conserva en el interior de su templo cerámica talaverana de la mejor factura, realizada en el Renacimiento.

Naturaleza y clima

Es una comarca de 1.085 km² que conecta los Montes de Toledo con el macizo de Las Villuercas. Predominan los extensos jarales de *Cistus ladanifer* asociados a *Genista hirsuta*, alternando con encinares adhesados (*Quercus ilex con peralillos*) y cultivos (olivar y cereales), sobre las típicas formaciones de raña, resultantes de la erosión de las sierras que las rodean (1.378 m). Clima mediterráneo, pero con precipitaciones más abundantes que en otros sectores orientales de los Montes de Toledo.

Aspectos etnográficos y equipamientos

Gastronomía

La gastronomía jarena, participando hoy de la general de Toledo -perdiz estofada, asado de cordero, menestra de cordero y legumbres, espárragos y criadillas de tierra-, conserva platos autóctonos. Destacando las migas pastoras, los embutidos "de monte" -venado, jabalí- y el asado de cabrito. Son excelentes las frutas y hortalizas, muy tempranas, de las huertas del Gévalo y la miel.

Artesanía

La fabricación de muebles o la obra de guarnicionería tienen sede en Belvis de La Jara.

La cerámica subsiste en el mismo Belvis de La Jara o en Los Navalucillos (también con marroquinería).

En Los Navalmorales se hacen trabajos en madera, se esculpe el mármol y marroquinería.

Las labores con fibras vegetales de Robledo del Mazo (cestos de mimbre, sombreros de paja, trabajos de madera a punta de navaja) y Aldeanueva de San Bartolomé (sombreros, cestos, bolsos, etc, de paja de centeno), los bordados de Sevilleja de La Jara y Aldeanueva de Barbarroja (manteles, toallas, colchas). Forja en Alcaudete de La Jara.

Equipamiento

Vías Verdes

Vía Verde de la Jara



Vía Verde de la Jara (imagen realizada en el término de Calera y Chozas)



Embalse de Azután

Área total: 2.245 km²

Habitantes: 16.800

Limites: al norte limita con Campo Arañuelo; al Sur, con La Siberia; al este con la provincia de Toledo y al oeste con la comarca de Miajadas – Trujillo.

Municipios: Aldeacentenera, Alía, Berzocana, Cabañas del Castillo, Campillo de Deleitosa, Cañamero, Carrascalejo, Castañar de Ibor, Deleitosa, Fresnedoso de Ibor, Garvín de la Jara, Guadalupe, Logrosán, Navalvillar de Ibor, Navezuelas, Peraleda de San Román, Robledollano, Valdelacasa de Tajo y Villar del Pedroso.

Historia

Encontramos ya restos de asentamientos de seres humanos de la era del Neolítico y el Calcolítico, que da fe y muestra por tanto, el atractivo y la abundancia de la zona, además de la protección que ofrecen las sierras que la atraviesan, la circundan y la abrigan.

Los restos encontrados, que se remontan a tantos años y siglos atrás, han sido conservados, en muchos casos, de forma casual y natural, puesto que no habían sido descubiertos y explotados hasta el siglo XX. Desde entonces, muchos son los vestigios que nos dejan nuestros ancestros.

Por otro lado, la historia de las comarcas de Villuercas, Ibores, Jara no ha estado siempre unida, aunque si bien es cierto que el punto de unión entre ellas ha sido durante siglos la localidad de Guadalupe, donde peregrinos de todas estas zonas han acudido a venerar a la Virgen pasando por caminos comunes y dejando de lado cualquier frontera imaginaria.

La comarca de La Jara Cacereña, por otro lado, perteneció hasta 1833 a la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha, y sus monumentos y vestigios históricos dan muestra de una cultura castellana, también su gastronomía y sus actividades económicas se asemejan más a los modos de hacer castellanos que a los extremeños.

Naturaleza y clima

El patrimonio natural de las comarcas de Villuercas, Jara e Ibores, es uno de los mejor conservados y más rico de la región.

Se trata de una zona abrupta, montañosa, donde los asaltantes de caminos se escondían a la espera de que pasasen los carros de peregrinación a Guadalupe, pero llena de rincones emblemáticos como el Pico Villuercas, el Puerto de Arrebatapas, el Valle del Viejas o el de Santa Lucía...

Visitar la comarca es reencontrarse con la naturaleza y comprobar cómo durante siglos, los pobladores de estas tierras han sabido aprovechar de modo sostenible sus recursos naturales de manera que podemos decir que nos encontramos en una zona casi virgen, donde la mano del ser humano aún no ha llegado a muchos lugares donde los animales encuentran su hábitat más protector y agradecido.

Esta Comarca encierra varias figuras de protección de la naturaleza:

Zona de Especial Protección para las Aves Z.E.P.A. Sierra Villuercas-Ibores fue declarada en el año 2000 a través del Decreto 232/2000 de 21 de noviembre. Las aves protegidas son uno de los fuertes del turismo que acude a la zona.

Corredor Ecológico y de Biodiversidad del Guadalupejo, que nace en el año 2003 con motivo de proteger la biodiversidad de este entorno fluvial. Monumento Natural: Cueva de Castañar de Ibor.

Árboles Singulares (2004) como la Lorera de la Trucha (*Prunus Lusitanica*), el Castaño del Abuelo, el Roble de la Nava o los Castaños de Calabazas.

Aspectos etnográficos y equipamientos

Economía

Las Actividades económicas que más se practican en el ámbito de acción territorial del Grupo de Desarrollo APRODERVI, son todas aquellas relacionadas con la explotación agraria, por ser esta una zona rural de espacios preparados para este tipo de explotaciones. La ganadería caprina, ovina y, en menor medida, vacuna, junto con las explotaciones del olivar, de la vid, del castaño y, en menor medida, de los cerezos y de las judías, forman un alto porcentaje de la economía de la zona. Por otro lado, el alcornoque, ofrece también una forma de explotación a través de la industria del corcho.

Por otro lado, también existen explotaciones dedicadas exclusivamente a la apicultura. De todas estas actividades se derivan posteriormente otro tipo de industria como las queserías, bodegas, etc.

Además, la zona cuenta con dos importantes denominaciones de origen que avalan la calidad de sus productos. Por un lado, la Denominación de Origen “Queso Ibores” y, por otro, la D.O. “Miel Villuercas – Ibores”. Aparte de esto, cabe destacar que muchos de los vinos producidos en la zona también están dentro de la D.O. Ribera del Guadiana.

Otras actividades económicas que, cada vez, están más en auge, son las derivadas de la actividad turística de la zona, cada vez más abundante y solicitante de mayor calidad. Se cuentan en cada vez mayor número los empresarios y propietarios de casas rurales, hoteles y restaurantes para ofrecer un servicio a todas aquellas personas que visiten Villuercas, Ibores y Jara.

Gastronomía

Rica por su variedad y calidad, se basa en la utilización de productos naturales para la elaboración de sus platos.

Las características más notables se aprecian en sus carnes, vinos, quesos y dulces, elaborados con productos que cuentan con la protección de la Denominación de Origen. Productos como la miel, D.O. “Miel Villuercas Ibores”, queso, también con D.O.P. “Queso Ibores”, que garantiza la más alta calidad en los productos agroalimentarios de la zona, en este caso cuenta con un reconocimiento internacional y los cocineros más prestigiosos de la comarca combinan con sus guisos o como entrantes típicos. Respecto a los platos de carne, destacan los elaborados con productos derivados de la caza como el venado. Del cerdo son famosas las morcillas de Guadalupe o las de calabaza además de los guisos que también se hacen de ternera.

En cuanto a las verduras, las judías verdes, son apreciadas por producirse en la zona, además de otras que se cultivan y nos regalan platos como el gazpacho o el ajoblanco.

Las Migas Extremeñas también son típicas de esta comarca, como en el resto de la región. En cuanto a los dulces, hay una amplia variedad entre los que destacaremos: perrunillas, bollería artesana, dulces hechos con miel y piñones y otros menos elaborados como los pestiños. Por último, muchos de sus vinos, pertenecen a la Denominación de Origen de los vinos de Extremadura Ribera del Guadiana.

Fiestas

Casi todas las actividades festivas o al menos las más importantes, se celebran en verano. Se trata de festejos muy tradicionales, ligados a tiempos pasados, en honor normalmente a santos y santas patronos de las diferentes localidades. Durante la primavera destacan las romerías de los pueblos. Excepto en Navalvillar de Ibor y otras pocas localidades, casi todas las romerías están también dedicadas a algún santo o santa, por la que se pasa un día de fiesta aprovechando el buen tiempo a finales de abril y principios de mayo.

Durante el otoño y el invierno, la actividad festiva decae a favor de la vendimia en el mes de septiembre, la recogida de la aceituna y la recogida del corcho. Sólo Guadalupe tiene festejos en el mes de octubre con la peregrinación a caballo hasta la localidad el 12 de octubre con motivo del Día de la Hispanidad, ya que la Virgen de Guadalupe es Reina de las Españas y Patrona de la Hispanidad.

Artesanía

Esta actividad se concentra en pequeños núcleos, sobre todo en la localidad de Guadalupe donde, por razones obvias, el turismo es más abundante. La importante y letal competencia que países asiáticos ofrecen a artesanos y apicultores están provocando la pérdida de profesiones y modos de hacer artesanos, ecológicos y únicos que se tenía hasta hace algunos años. Los artesanos se enfrentan, además, a un encarecimiento de la materia prima que les obliga a encarecer asimismo sus productos finales que, en

muchos casos al no tener otra finalidad que la meramente decorativa, no son excesivamente consumidos. Sin embargo, el auge y la moda por los espacios rústicos hace que, cada vez sean más los empresarios que solicitan la calidad y el buen hacer de los artesanos que utilizan materiales exclusivamente nobles para la realización y elaboración de sus utensilios o mobiliario; esto hace que el sector no esté definitivamente acabado aunque las generaciones venideras no se sitúen muy cercanas a este tipo de actividades puesto que le ven escasa rentabilidad a algo que detrás lleva un importante esfuerzo, trabajo y creatividad.

Equipamientos

Existe una oferta variada en alojamientos: agroturismo, casas rurales, hostales, hoteles y apartamentos rurales, albergues municipales, bungalows, camping, parador de turismo y una hospedería.

Parador de Turismo

Marqués de la Romana, 12
10140 - Guadalupe
Tel. 927 367075

Hospedería del Real Monasterio

Información y reservas:
Plaza Juan Carlos I
10140 - Guadalupe
Tel. 927 367000
Fax: 927 367177

Albergue Municipal. Cañamero

10136 - Cañamero
Tel. 927 369002

Oficina de Turismo

Plaza Santa María de Guadalupe
10140 - Guadalupe
927 15 41 28
ayuntamientodeguadalupe@hotmail.com

Turismo Villuercas

Avenida de Cervantes, 57
10136 - Cañamero
927 15 41 28
turismo@villuercas.net

Centro de Interpretación de la Cueva de Castañar

Ctra. Del Camping s/n
Castañar de Ibor
Tel. 927 55 46 35
cuevacastañar@aym.juntaex.es

VILLUERCAS, IBORES Y JARA



Real Monasterio de Guadalupe



Entorno de las Villuercas

Camino de La Jara

Municipios

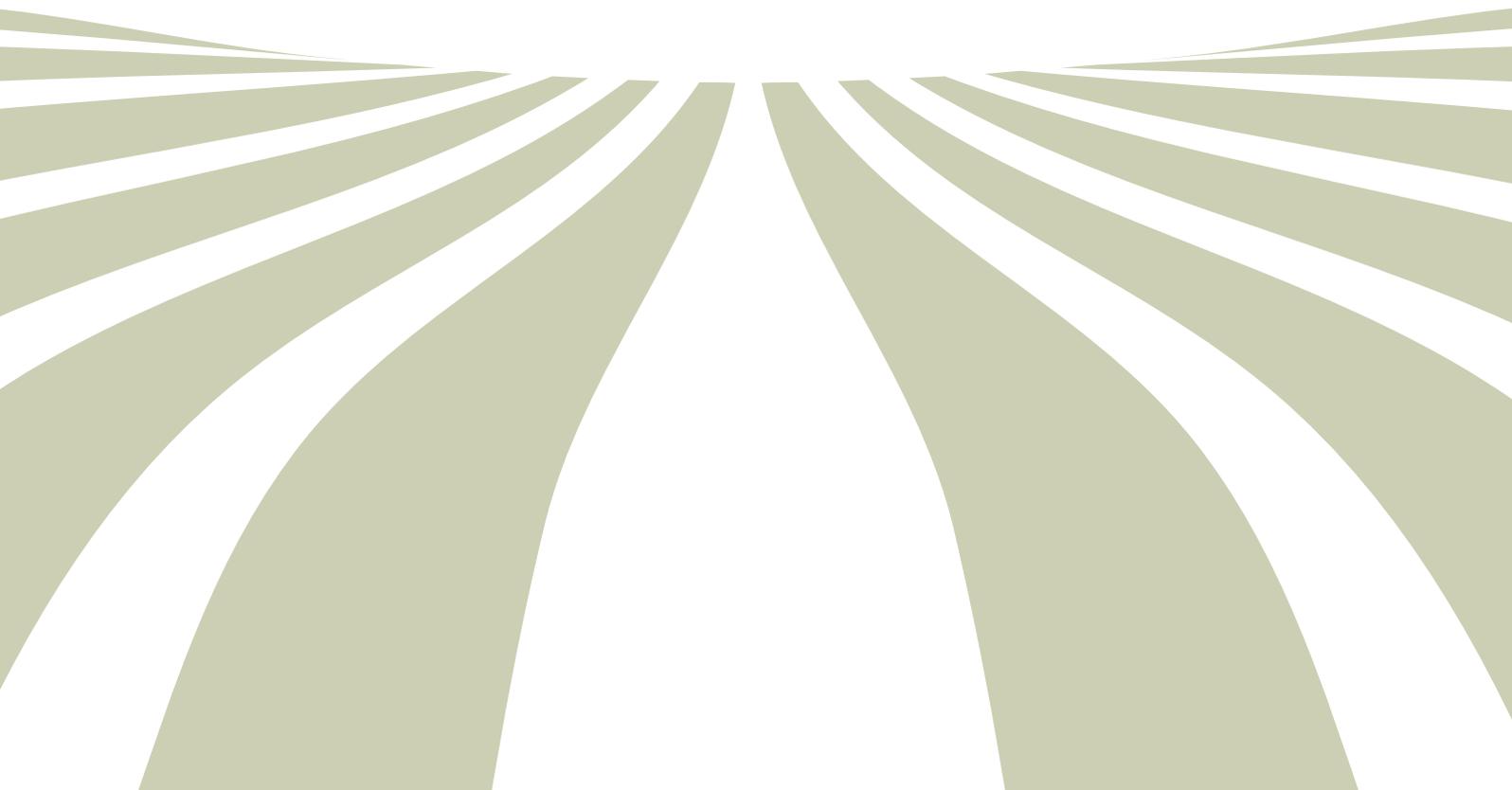
*Calera y Chozas
Aldeanueva de Barbarroya
La Nava de Ricomalillo
Campillo de la Jara
Puerto de San Vicente
Alía
Guadalupe*



*Camino
de La Jara*

Calera y Chozas

Patrimonio y equipamiento



Historia

Lo que hoy conocemos como Calera y Chozas es el resultado de la unión de tres núcleos poblacionales: Calera (antiguas explotaciones de cal), Chozas (viviendas humildes de paja y ramajes) y Cobisa (del latín 'cusivis' o cuevecillas).

Desde el punto de vista histórico, en Calera y Chozas está demostrada la presencia romana debido a los vestigios hallados en un yacimiento cercano a la localidad.

Su fundación gira en torno al siglo XV, debido a la explotación de unas minas de cal de excelente calidad situadas en la zona (la Colegiata de Talavera de la Reina se construyó con el material extraído en las minas de Calera).

El 27 de junio de 1809 quedará grabado en la memoria de este pueblo, puesto que en plena Guerra de la Independencia contra los franceses, el mariscal galo, el Duque de Bellune, al retirarse tras la Batalla de Talavera, paso a cuchillo a todos los vecinos que capturaron en su camino. Los destrozos ocasionados por los franceses fueron tales que el lugar se despobló, hasta años más tarde en la que la población decide agruparse en la actual Calera.

Durante los siglos XIX y XX la población despegará definitivamente hasta convertirse en el segundo pueblo más habitado de la comarca. Ya en la actualidad debemos mencionar la rehabilitación de una vía turística, la Vía Verde, antigua línea de ferrocarril que pretendía unir las poblaciones de Talavera de la Reina y Villanueva de la Serena y que finalmente se desestimó al considerarse un proyecto poco viable económicamente.

Monumentos Patrimonio

- *Iglesia Parroquial de San Pedro Apóstol* (1566-1568). Según trazas de del maestro toledano Hernán González. Los brazos del crucero se cubren con bóveda de cañón y la capilla mayor con bóveda de vaída.
- *Ermita de San Policarpo* (siglo XV). Posiblemente fue el primer templo que utilizaron los pobladores de Calera, cuando familias enteras llegaron a trabajar en los hornos de cal y en la agricultura de sus vegas. Es de suponer que fuese el primer lugar de reuniones religiosas antes de la construcción de la iglesia parroquial. La ermita, recientemente restaurada, está dedicada a San Policarpo, obispo de Esmirna (Turquía) en el siglo I d.C.
- *Ermita de la Virgen de Chilla*
- *Ermita de la Virgen de la Vega*

Aspectos etnográficos

Gastronomía

Migas, cocido calerano, productos del cerdo ibérico y bollos de carnaval.

Fiestas

- *Feria de la Mujer Trabajadora*. Fin de semana marzo (variable). Se realizan exposiciones con las creaciones realizadas por las asociaciones de mujeres y empresarias de la localidad.
- *Romería de la Virgen de la Vega y Chilla* (Primer domingo de mayo).
- *Santísimo Cristo de Chozas* (mediados de agosto). Ofrenda de flores. Bailes populares. Desfile de carrozas, gigantes y cabezudos, verbenas, toros, espectáculos y concursos.
- *Día popular de la Bicicleta* (5 septiembre). Carrera y concurso de las bicicletas mejor decoradas.
- *Feria de Mayores* (finales de Septiembre).
- *Feria de muestra de oficios antiguos*.

Equipamiento

- Información al turista

Ayuntamiento de Calera y Chozas

Plaza de la Constitución, 1

45686 – Calera y Chozas

Tel. 925 846 004

Fax. 925 847 032

www.caleraychozas.com

Vía Verde de la Jara

Localización: Entre las estaciones de Calera y Chozas y Santa Quiteria (Toledo).

Longitud: 52 Km.

CALERA Y CHOZAS
Campana de Oropesa



Calera y Chozas



Plaza de la Constitución y Ayuntamiento



*Vía Verde a su paso
por Calera y Chozas*

IGLESIA DE SAN PEDRO APÓSTOL

Calera y Chozas

Tipo de Recurso
Construcción Religiosa

Coordenadas UTM

X: 330.950 Y: 4.416.640

Huso: 30 Altitud: 646 metros

Catalogación

Bien Cultural Inventariado dentro del
Catálogo de Patrimonio de Castilla la Mancha

Valoración

Fecha: Siglo XVI

Estado: Muy bueno

Singularidad: Escaso

Atractivo: Muy Bueno

Relevancia: Regional

Visita: Todo el año

Accesibilidad: Muy buena

Descripción

El templo tiene planta rectangular y está compuesto de tres naves, más bien angostas, con una capilla lateral en la zona del evangelio, a la que se accede a través de un arco rebajado, y que está dedicada a la Virgen de la Vega.

Destaca la aparición de varios estilos arquitectónicos que señalan que la construcción del templo presentó distintas etapas. La portada del templo presenta un estilo renacentista, mientras que otras partes como las ventanas se caracterizan por estar construidas con arcos de medio punto, claro testimonio del gótico tardío, período durante el cual se edificó el templo.

Existen, así mismo, dos dependencias, una utilizada como sacristía y la otra como exposición de cuadros, imágenes y objetos religiosos. Dos pilas para el agua bendita, de granito, con galones y pertenecientes al siglo XV además de la pila bautismal, conforman su patrimonio artístico.

Detalles

Construida a mediados del siglo XVI según trazas del maestro toledano Hernán González.

IGLESIA DE SAN PEDRO APÓSTOL
Calera y Chozas



Iglesia de San Pedro Apóstol



Altar Mayor

*Camino
de La Jara*

Aldeanueva de Barbarroya

Patrimonio y equipamiento



Historia

Desde sus orígenes, la economía de Aldeanueva de Barbarroya se ha basado en la ganadería y la agricultura, destacando sus molinos harineros y las almazaras para la extracción de aceite. No debemos olvidar la importante cabaña de bovino existente en la zona y las actividades agrícolas basadas en el cultivo de cereales, la vid y el olivo.

Las primeras evidencias históricas las encontramos en los diferentes asentamientos de época romana, según se desprende del estudio de diversos materiales encontrados en el cerro del Lomo y, fundamentalmente, en torno a la antigua ermita de Barbarroya.

En época altomedieval la zona siguió estando habitada, como lo demuestra un antiguo asentamiento cercano a la localidad, conocido como la Ciudad de Vascos.

No sería hasta bien entrado el siglo XV, cuando el actual pueblo de Aldeanueva de Barbarroya fuera adquiriendo importancia, consolidándose como lugar dependiente del arzobispado toledano (dentro de la jurisdicción de Talavera de la Reina).

La localidad se encuentra situada en plena Vía Verde de la Jara, uno de los principales atractivos turísticos desde que se decidió acondicionar el antiguo trazado ferroviario en desuso para convertirlo en una vía para el cicloturismo y el senderismo.

Monumentos Patrimonio

Cuenta con un importante patrimonio histórico y artístico destacando la existencia de diversos monumentos y, sobre todo, una rica muestra de bienes de carácter popular que caracterizaron hasta hace escasas fechas la vida rural de sus gentes.

- **Calzada romana.** Coincidiendo en parte con el antiguo camino de Azután y también en la zona conocida como los Riberos, se localizan diversos restos de una antigua calzada romana. Los bloques de granito, dispuestos en una sola capa y no en cuatro, como corresponde a una vía secundaria y no principal, están encuadrados por piedras laterales.
- **Necrópolis de Pilas (Siglos XII y XIII).** Enterramientos realizados mediante la excavación de fosas funerarias en la roca. Nos podemos encontrar una muestra de los ritos funerarios de la repoblación medieval castellana.
- **Iglesia parroquial de Santiago Apóstol.** Siglo XVI
- **Ermita de la Virgen del Espino.**

Consta de una pequeña capilla con única nave. Presenta un sencillo artesonado de par y nudillo y como principal característica destaca la existencia de un amplio peristilo en sus tres lados formado por pilares y columnas.

En su interior se encuentra la imagen de la Virgen del Espino, a la que se honra con una concurrida romería el último domingo de agosto.

Aspectos etnográficos

Fiestas

- **Nuestra Señora de la Paz** (24 enero). Diana Floreada, exposición de manualidades, espectáculos infantiles, el Día del Niño, juegos de mesa y verbenas completan esta festividad religiosa.
- **Romería de la Virgen del Espino** (Último día de agosto) Se realiza un concurso de carrozas, además de todo tipo de actividades como festejos taurinos, diversos espectáculos para niños y verbenas.

Artesanía

Una de las actividades artesanales que más definen a la localidad es el bordado. También destaca los trabajos en forja y la carpintería.

Equipamiento

- Información al turista

Ayuntamiento de Aldeanueva de Barbarroya

Plaza de la Cilla, 1

45661 - Aldeanueva de Barbarroya

Tel. 925 706 074

info@aldeanuevadebarbarroya.org

www.aldeanuevadebarbarroya.org

ALDEANUEVA DE BARBARROYA

La Jara



Antigua estación de Aldeanueva de Barbarroya
(Vía Verde de la Jara)



Casa Consistorial

IGLESIA PARROQUIAL DE SANTIAGO

Aldeanueva de Barbarroya

Tipo de Recurso

Construcción religiosa

Coordenadas UTM

X: 327.099 Y: 4.403.179

Huso: 30 Altitud: 568 metros

Catalogación

Bien Cultural Inventariado dentro del Catálogo de Patrimonio Histórico y Cultural de Castilla la Mancha

Valoración

Fecha: Siglo XVI

Estado: Bueno

Singularidad: Escaso

Atractivo: Interesante

Relevancia: Regional

Visita: Todo el año

Accesibilidad: Buena

Descripción

Su construcción se inició en el siglo XVI, bajo un estilo gótico plateresco.

Está edificada a través de dos estructuras arquitectónicas bien diferenciadas, la parte más occidental, en la que se abren las dos puertas de entrada, es de construcción más modesta.

De una sola nave, con ábside de tres paramentos y dos tramos. Por darle solidez, al mismo tiempo que se le dotaba de algún adorno rompiendo la monotonía de los paramentos, se adosan poderosos contrafuertes, cinco en el ábside y dos al final del primer tramo, rematados por bolas renacentistas.

La espadaña es obra posterior, de líneas puristas y obra de ladrillo con dos vanos para las campanas y frontón superior.

Ya en el interior el ábside se cubre mediante bóveda de crucería, con medallones en las claves.

En cuanto al retablo original, datado en el siglo XVII, fue obra del retablísta toledano Gaspar de Cerezo. Constaba de cinco pisos tallados en madera sobredorada de gran valor artístico. Destacaba un gran medallón en el que se apreciaba al apóstol Santiago, con un caballo blanco pisoteando a su paso a los moros caídos en la reconquista.

Detalles

El retablo del siglo XVII fue destruido en el año 1936, recién iniciada la Guerra Civil Española. Posteriormente se decidió colocar en 1957 uno nuevo.

IGLESIA PARROQUIAL DE SANTIAGO
Aldeanueva de Barbarroya



Iglesia parroquial de Santiago

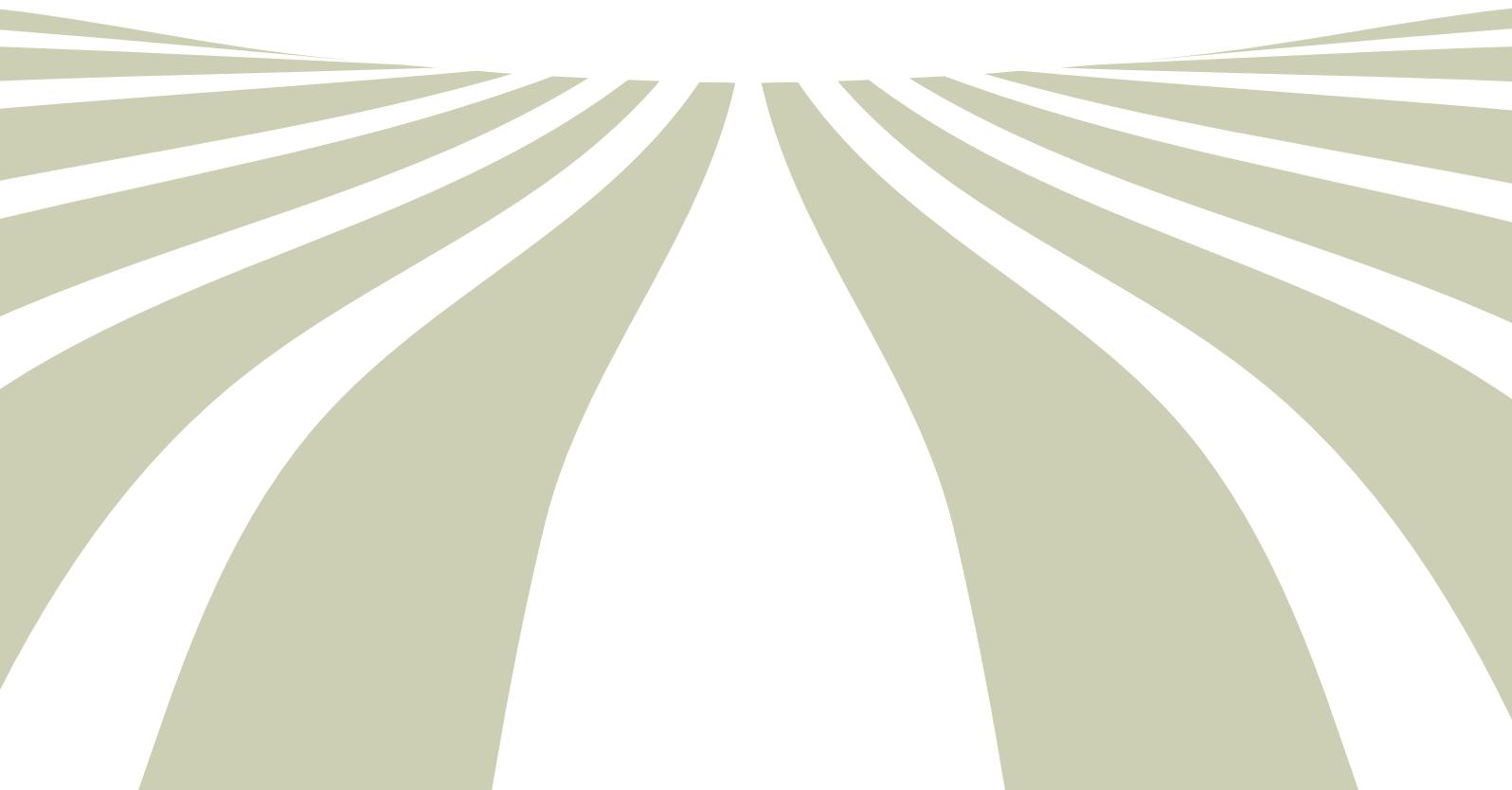


Detalle en una de las portadas

*Camino
de La Jara*

La Nava de Ricomalillo

Patrimonio y equipamiento



Historia

Se ignora la época de su fundación, aunque se han encontrado restos arqueológicos de época romana. En su término se encuentran las ruinas de un antiguo poblado minero y de varios socavones de unas antiguas minas de oro. El producto que se extraía era cuarzo aurífero, de gran calidad. Su explotación se inició en los tiempos de los romanos, extendiéndose hasta finales del siglo XIX, cuando se abandonaron por su baja producción.

Su topónimo deriva de la frase 'rico oro amarillo', aunque algunos estudiosos detallan que en la antigüedad se llamó 'Nava del Rincón Malillo' y así aparece en la carta de fundación, llamándose 'Nava' por ser éste el nombre de la altiplanicie del Mogorro, y refiriéndose a 'Rincón' por su situación de vaguada, y 'Malillo' por lo difícil y agreste del terreno de su primitivo emplazamiento.

Perteneció al señorío de Talavera de la Reina, como aldea de Sevilleja de la Jara. Ya en 1787 Carlos III le concedió el título de Villa.

Monumentos Patrimonio

- **Arquitectura popular.** En su casco urbano destaca un conjunto de antiguas casas de pizarra y calles empedradas, estrechas e irregulares que dibujan rincones de gran sabor tradicional.
- **Iglesia de los Remedios** (siglo XX). Fue quemada durante la Guerra Civil. Posteriormente fue rehabilitada en la posguerra y reformada en época reciente.
- **Lavadero de la Fuente de La Solana.** Se compone de una fuente abovedada y zona de lavadero realizado con lanchas de pizarra (servía para restregar la ropa).

Aspectos etnográficos

Fiestas

- **Virgen del Amor de Dios** (miércoles de Pascua). Durante los nueve días que duran estos festejos, los habitantes de la localidad celebran procesiones y verbenas
- **Fiesta de Los Molinos** (primer domingo de agosto). Tienen una duración de cinco días, durante los cuales los habitantes realizan una romería con concurso de carrozas, verbenas, competiciones deportivas y festejos populares.

Equipamiento

- Información al turista

Ayuntamiento de la Nava de Ricomalillo

Plaza de la Constitución, 1

45670 – La Nava de Ricomalillo

Tel. 925 444 001

Fax. 925 444 267

LA NAVA DE RICOMALILLO

La Jara



La Nava de Ricomalillo



Casa Consistorial

*Camino
de La Jara*

Campillo de La Jara

Patrimonio y equipamiento



Historia

Aunque se tienen pocos datos exactos sobre el origen de este pueblo, se puede situar su fundación en el siglo XI, con el nombre de 'Jara de Talavera', perteneciente al Reino de Toledo y dentro de él al Señorío de la Villa de Calera.

En el siglo XIII comienza a poblarse una vez que los cristianos logran derrotar a los almohades en la batalla de las Navas de Tolosa en 1211.

A finales del siglo XV, se conoce ya con el nombre de 'El Campillo' y estaba formado por grupos de casas o barrios separados que se alternaban con cercas, corrales, olivares y pequeños huertos.

Ya en el siglo XVIII el pueblo es conocido en la comarca por sus 30 telares asistidos por mujeres, cuyos productos, las afamadas mantas 'pingueras' o 'campillanas', eran vendidos por toda la comarca.

En el siglo XX el pueblo empieza a combinar los recursos agroganaderos tradicionales con otros más industriales, como la explotación minera. Fue, sin embargo, la incidencia de las obras del ferrocarril (ahora Vía Verde) el verdadero factor de cambio de la vida de los campillanos, puesto que la empresa adjudicataria de las obras instaló sus oficinas en Campillo.

Monumentos Patrimonio

- *Iglesia de la Catedral de San Pedro en Antioquía.*
- *Ermida de Santa Perpetua y Santiago* (siglo XX). Con planta cuadrada y un pequeño pórtico.
- *Puente de Mohedas.* Siglo XVIII.
- *Molinos de aceite o lagares.* En El Campillo existían varios molinos de aceite dentro de su término. Actualmente se están recuperando algunos de estos lagares con el objetivo de conservar una de las construcciones más típicas de esta zona.
- *Molinos harineros.* Hacia el año 1848 el pueblo poseía 14 molinos harineros en torno a los ríos Uso, Riofrío y el arroyo Cubilar.
- *Hornos de pan.* Hasta la década de los cincuenta cada barrio disponía de su propio horno para cocer el pan, contabilizando más de doce hornos. Los vecinos se ponían de acuerdo para poder amasar y cocer el pan una vez a la semana.

Aspectos etnográficos

Fiestas

- *San Blas* (3 de febrero). Es la fiesta más tradicional para los campillanos. Desde la antigüedad se complementan los festejos del día de San Blas con la celebración del día de la Virgen de la Candelaria, el día 2 de febrero, y con la celebración del día de San Blasito, el día 3 de febrero. Se celebran además toda una serie de actividades lúdico-culturales que se promueven y coordinan desde el ayuntamiento y las asociaciones vecinales.
- *Fiesta de la Juventud* (Primer fin de semana de agosto). Se realizan actividades deportivas, bailes de disfraces, toros, pasacalles y verbenas.

Artesanía

Destacan las afamadas mantas 'pingueras' o 'campillanas', realizadas con telares que se conservan desde el siglo XVIII. Unas pocas familias campillanas han mantenido esta actividad como medio de vida hasta las décadas de los 60 y 70, periodo en el que dejan de ser rentables debido a la industrialización y a los nuevos

métodos de producción.

Además de la artesanía textil Campillo de la Jara se ha caracterizado también por los trabajos realizados en cuero y mimbre.

Equipamiento

- Información al turista

Ayuntamiento de Campillo de La Jara

Plaza de España, 12

45578 – Campillo de la Jara

Tel. 925 455 501

Fax. 925 455 501

Casa rural 'La Jara'

De la Pasión, 7

45578 – Campillo de la Jara

Tel. 925 45 55 81 | 686 486 44

www.casarural-lajara.com

Actividades: Vía Verde de la Jara, senderismo, bicicleta, etc.

CAMPILLO DE LA JARA

La Jara



Campillo de la Jara



Plaza de España y Casa Consistorial

IGLESIA DE SAN PEDRO DE ANTIOQUÍA

Campillo de La Jara

Tipo de Recurso

Construcción religiosa

Coordenadas UTM

X: 323.030,48 Y: 4.384.219,69

Huso: 30

Altitud: 651 metros

Catalogación

Bien Cultural Inventariado dentro del Catálogo de Patrimonio Histórico de Castilla la Mancha

Valoración

Fecha: Siglo XVII

Estado: Bueno

Singularidad: Común

Atractivo: Interesante

Relevancia: Regional

Visita: Todo el año

Accesibilidad: Buena

Descripción

En el siglo XVII fue construida la iglesia parroquial de la Catedral de San Pedro en Antioquía, en pleno corazón de la población. Ha sido objeto a lo largo del tiempo de distintas restauraciones, aunque en ocasiones no demasiado afortunadas. La actuación más drástica sobre la iglesia la llevó a cabo, en la década de los 60, la empresa concesionaria de la construcción del ferrocarril, que ayudó a remozarla revocándola y adornándola con piedras de pizarra salpicadas en los muros. Actualmente se está trabajando en un proyecto para su restauración.

La iglesia cuenta con un artesonado de tradición mudéjar en la cabecera, con decoración sencilla. El espacio interior se distribuye en tres naves separadas por arquerías de medio punto sobre columnas de orden dórico de estilo renacentista. La diversidad de los materiales utilizados en la construcción (pizarra, ladrillos, granito) y especialmente las diferencias que se pueden observar entre los capiteles, las columnas y los sillares utilizados, permite suponer que la construcción se llevó a cabo utilizando materiales recuperados de otras construcciones más antiguas.

Detalles

Recientemente se ha sustituido el retablo existente por uno barroco recuperado y restaurado de la iglesia del Salvador de Talavera de la Reina.

IGLESIA DE SAN PEDRO DE ANTIOQUÍA
Campillo de La Jara



Iglesia de la Catedral de San Pedro
de Antioquía

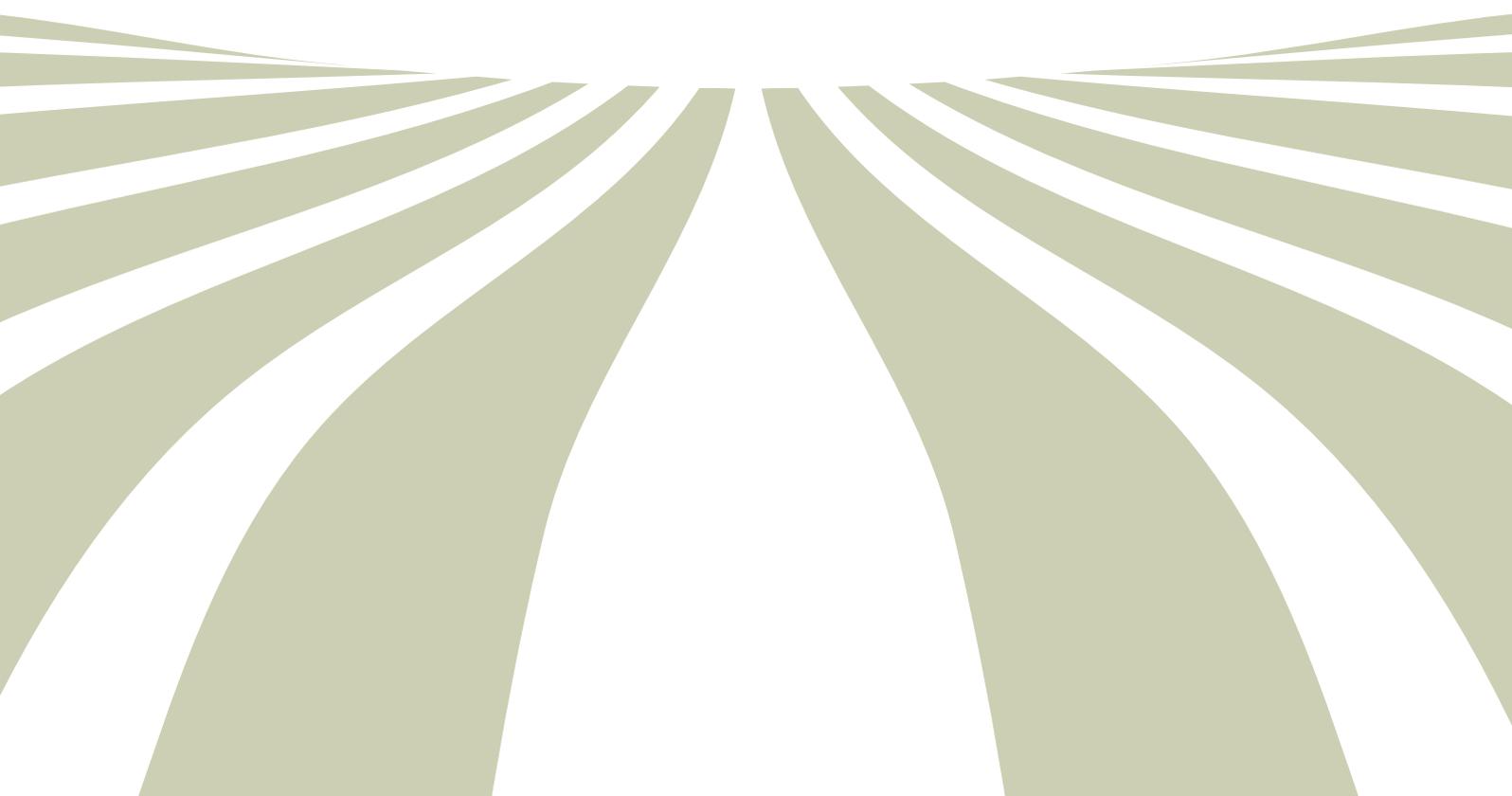


Altar y retablo mayor
(barroco)

*Camino
de La Jara*

Puerto de San Vicente

Patrimonio y equipamiento



Historia

El topónimo de 'Puerto de San Vicente' deriva de la situación donde se encuentra la población, en un collado o puerto, y del culto a San Vicente Mártir, venerado en una antigua ermita visigoda.

Por este lugar transcurría la calzada romana que unía Emérita Augusta con la antigua Toletum, que posteriormente sería utilizado en época medieval por los peregrinos, cuando el Monasterio de Santa María de Guadalupe fue adquiriendo prestigio, mediado el siglo XVI.

Aquel conjunto, formado por el viejo camino ganadero, la vía militar, la ermita de San Vicente y la venta que se construyó cerca de ella, daría lugar a esta población. La naturaleza muestra en este punto una sierra repleta de castaños, encinas, alcornoques y pinos, y unas vistas impresionantes sobre La Jara, los valles de los Guadarranques y un punto privilegiado de interés paisajístico, la Sierra de Altamira.

Monumentos Patrimonio

- *Iglesia de San Vicente* (Siglo XVII). Probablemente se asentó sobre la primitiva ermita de San Vicente. Sus muros son de piedra, aunque actualmente está completamente encalada. Del retablo y sus pinturas nada queda, puesto que fueron destruidas durante la Guerra Civil (esta zona fue muy castigada por su condición de frontera entre los dos bandos durante gran parte de la contienda).
- *Fuente del Pilancón*. Situada junto a la iglesia parroquial y una de las arquitecturas más antiguas del pueblo.

Aspectos etnográficos

Gastronomía

La miel, que en un pasado remoto fue su principal riqueza, todavía conserva el sabor de antaño, manteniéndose como muestra de identidad en la comarca de La Jara.

Fiestas

- *San Vicente* (22 enero). En la plaza del pueblo se invita a todos los asistentes a sardinas, vino, refrescos y aguardiente
- *San Bartolomé* (24 agosto). Las actividades que se desarrollan son la tradicional misa y el baile.

Equipamiento

- Información al turista

Ayuntamiento de Puerto de San Vicente

Calle de la Cultura, 2

45577 – Puerto de San Vicente

Tel. 925 441 740

Fax. 925 441 740

■ PUERTO DE SAN VICENTE

La Jara



Puerto de San Vicente



Casa Consistorial

*Camino
de La Jara*

Alía

Patrimonio y equipamiento



Historia

Algunos historiadores fechan el inicio de las primeras poblaciones asentadas en la zona sobre el 200 a.C, con el nombre de Hélice o Elite.

No obstante la población de Alía empieza a definirse con las invasiones árabes, como demuestran sus antiguas casas y la estructura de sus calles y sus numerosos topónimos, Guadarranque, Guadalupejo, Guadarranquejo e incluso su nombre Alía.

La reconquista del lugar fue realizada por Alfonso IX, ocupando un enclave importante en el camino de la Mesta. El término fue señalado y delimitado por el Cardenal Pedro Gómez Barroso y Don Fermán Pérez de Monroy el 11 de Abril de 1338, quedando como lugar de realengo.

A partir de entonces su término perteneció a varios señoríos, primero a los señores de Talavera, según consta en las Ordenanzas de los Aljares de 1519, y después al Marques de Cortes de Graena hasta el 1751. En 1756 el rey Carlos III le otorgo el titulo de villa.

En la actualidad pertenece al partido judicial de Logrosán, mientras que en lo eclesiástico a la Vicaría de Talavera, dentro de la Archidiócesis de Toledo. Otras entidades poblacionales menores que dependen de Alía son Cájara, La Calera y Puerto Rey.

Monumentos Patrimonio

- *Iglesia parroquial de Santa Catalina*. Siglo XV
- *Ermita de San Isidro*. Se trata de una ermita pequeña de estilo moderno, donde se celebra una popular romería cada 15 de mayo. Esta construcción es de planta rectangular, con un tejado de madera a doble vertiente.
- *Ermita de la Concepción*. Se trata de una antigua ermita, reconstruida en varias ocasiones. Se encuentra ubicada hacia la parte sur de la dehesa boyal de Alía, sobre una loma amplia que sobresale de sus alrededores. Un pequeño soportal guarece la entrada y tres ventanales rematan el conjunto dándole una gran vistosidad.
- *Arquitectura popular*. La arquitectura urbana está formada principalmente por casas compuestas de planta baja y un primer piso. A consecuencia de la climatología estas casas se han adaptado a ella construyendo un patio o corral interior para poder soportar el calor veraniego.

Aspectos etnográficos

Gastronomía

La gastronomía de Alía es variada y cabe destacar la menestra de cardillo, el cocido extremeño, las migas y la caldereta de cordero. También predominan platos con nombres como el 'Rebolao', comida típica de pastores que consiste en una sopa de leche con trozos de pan, y dulces como los 'encanutados' y 'candelillas'. Las morcillas de Berzas, los fritos, los asados, el picadillo de carne o las roscas son tan solo alguno de los ejemplos de la variada gastronomía local.

Está incluido dentro de las Denominaciones de Origen de la miel Villuercas-Ibores, Queso de los Ibores, de los vinos de Ribera del Guadiana (subzona Cañamero), del cordero de Extremadura (Corderex) y de la denominación del cerdo ibérico Dehesa de Extremadura.

Fiestas

- *Las Candelas*. 2 febrero
- *Romería de la Concepción*. 1 de mayo

ALÍA

Villuercas, Ibores y Jara

- *Romería de la Cruz* (pedanía de La Calera). 3 mayo
- *Romería de San Isidro*. 15 mayo
- *Fiesta de los labradores*, famosa por su concurso de ordeño de cabras.
- *Virgen del Carmen* (Pedanía de Cíjara). 16 julio
- *Fiestas patronales de Alía* (mediados de agosto). Son conocidas sus capeas de vaquillas y ya en la madrugada el tradicional toro del aguardiente.
- *Santa Catalina* (25 noviembre). Se trata de la fiesta en honor a la patrona de la localidad. También se celebra una semana cultural.
- *La Purísima Concepción* (8 diciembre). Se celebra una romería en su ermita.

Equipamiento

Este municipio cuenta con alojamientos y restaurantes.

- Oficina de información turística

Casa de la Cultura

Tel. 927 366 307 | 927 366 002

www.villadealia.com

Mañanas de 9.00 a 14.00 h.

- Mirador del Estrecho de la Peña.

En su discurrir hacia las aguas del río Guadarranque, el arroyo Jarigüela ha labrado una espectacular garganta conocida como Estrecho de la Peña, que separa la Sierra del Hospital del Obispo y la Sierra Pintora, apropiado nombre que nos adelanta la belleza de este singular paisaje. Desde el mirador sur, habilitado en la carretera EX-102, se pueden observar las colonias de buitres que anidan en el abrupto paisaje que dibuja la cuarcita y la espectacular belleza del valle del Guadarranque, emplazado en una estructura sinclinal cuyo núcleo está constituido por materiales silúricos.

ALÍA

Villuercas, Ibores y Jara



Localidad de Alía



Plaza de España y ayuntamiento

IGLESIA DE SANTA CATALINA

Alía

Tipo de Recurso

Construcción religiosa

Coordenadas UTM

X: 309.368 Y: 4.369.212

Huso: 30 Altitud: 581 metros

Catalogación

Bien de Interés Cultural con
categoría de Monumento

Valoración

Fecha: Siglo XV

Estado: Bueno

Singularidad: Escaso

Atractivo: Muy Bueno

Relevancia: Nacional

Visita: Todo el año

Accesibilidad: Muy buena

Descripción

Construida en el siglo XV y con factura en ladrillo y mampostería, destaca por sus elementos armoniosos y equilibrados, obra excepcional y de especial relevancia en el arte mudéjar extremeño.

Consta de tres naves, crucero y cabecera poligonal. La nave central es de mayor altura que las laterales, con arcos, bóvedas y pilares realizados en ladrillo. Se cubre con bóveda de crucería estrellada, con nervios que nacen de ménsulas situadas en los ángulos.

Cuenta con dos portadas, situadas en el lado del evangelio y de la epístola, ambas de ladrillo. A los pies se encuentra la torre, de pequeñas dimensiones y de planta rectangular.

Detalles

Esta iglesia ha conservado unos de los elementos más característicos del arte mudéjar, se trata del recubrimiento del suelo con mosaicos. En la actualidad podemos apreciarlo en la amalgama de teselas bicolores ubicadas en la entrada de la iglesia.

IGLESIA DE SANTA CATALINA
Alía



Iglesia de Santa Catalina



Altar Mayor



Cabecera (arcos apuntados ciegos)

PUENTE DEL GUADARRANQUEJO

Alía

Tipo de Recurso

Obras técnicas

Coordenadas UTM

X: 316.771 Y: 4.372.026

Huso: 30 Altitud: 468 metros

Catalogación

Bien Cultural Inventariado dentro del Catálogo de Patrimonio Histórico y Cultural de Extremadura

Valoración

Fecha: De época romana (siglo sin definir)

Estado: En ruinas

Singularidad: Escaso

Atractivo: Bueno

Relevancia: Regional

Visita: Todo el año

Accesibilidad: Normal

Descripción

En la carretera comarcal que une la población de Alía con Puerto de San Vicente nos encontramos con el viejo puente romano sobre el río Guadarranquejo.

De él solo nos quedan escasos restos, se conserva el pretil en pocas partes, un pequeño muro de arranque, restos de calzada (cantos rodados) y dos ojos, uno cegado. La fabrica es de mampostería cuarcítica y de ladrillo el arco rebajado.

Detalles

Cercano al puente nos encontramos con un área de descanso, con bancos y merenderos donde podremos descansar y reponer fuerzas en esta última etapa del camino.

PUENTE DEL GUADARRANQUEJO
Alía



Puente del Guadarranquejo (en primer término)

Área de descanso alrededor del puente



PUENTE SOBRE EL GUADARRANQUE

Alía

Tipo de Recurso

Obras técnicas

Coordenadas UTM

X: 316.885 Y: 4.372.183

Huso: 30 Altitud: 462 metros

Catalogación

Bien No Inventariado

Valoración

Fecha: No definida

Estado: En ruinas

Singularidad: Escaso

Atractivo: Bueno

Relevancia: Regional

Visita: Todo el año

Accesibilidad: Normal

Descripción

De él solo nos quedan escasos restos, solo se conserva un pequeño muro de arranque y un ojo. La fábrica es de mampostería cuarcítica y de ladrillo el arco rebajado.

En las cercanías se ha construido un pequeño puente completamente de madera que salva las aguas del río. Está ubicado en una zona rocosa cuarcítica y posee la peculiaridad de no utilizar ningún pilar sobre el río, alcanzando la otra orilla a través de una ligera curvamiento en su estructura, elevándose significativamente sobre el cauce del Guadarranque.

Detalles

El nacimiento de este río se localiza en el término de Navatrasierra, aunque la mayor parte de su curso discurre por el término de Alía, atravesando en su recorrido la dehesa de Matallana. Lleva sus aguas al río Guadiana, desembocando junto al embalse de Cijara.

El río separa las sierras de los Montes de Toledo con la de Guadalupe. El Puerto de San Vicente (805 metros), cercano a este puente, supone la comunicación entre las provincias de Toledo y Cáceres en este punto.

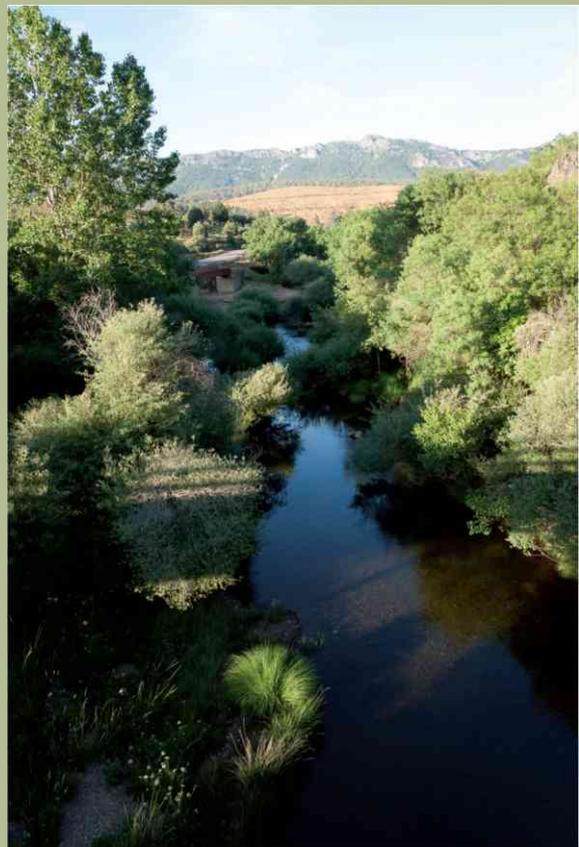
■ PUENTE SOBRE EL GUADARRANQUE
Alía



Puente sobre el río Guadarranque



Antiguo puente y nueva estructura de madera
sobre el Guadarranque

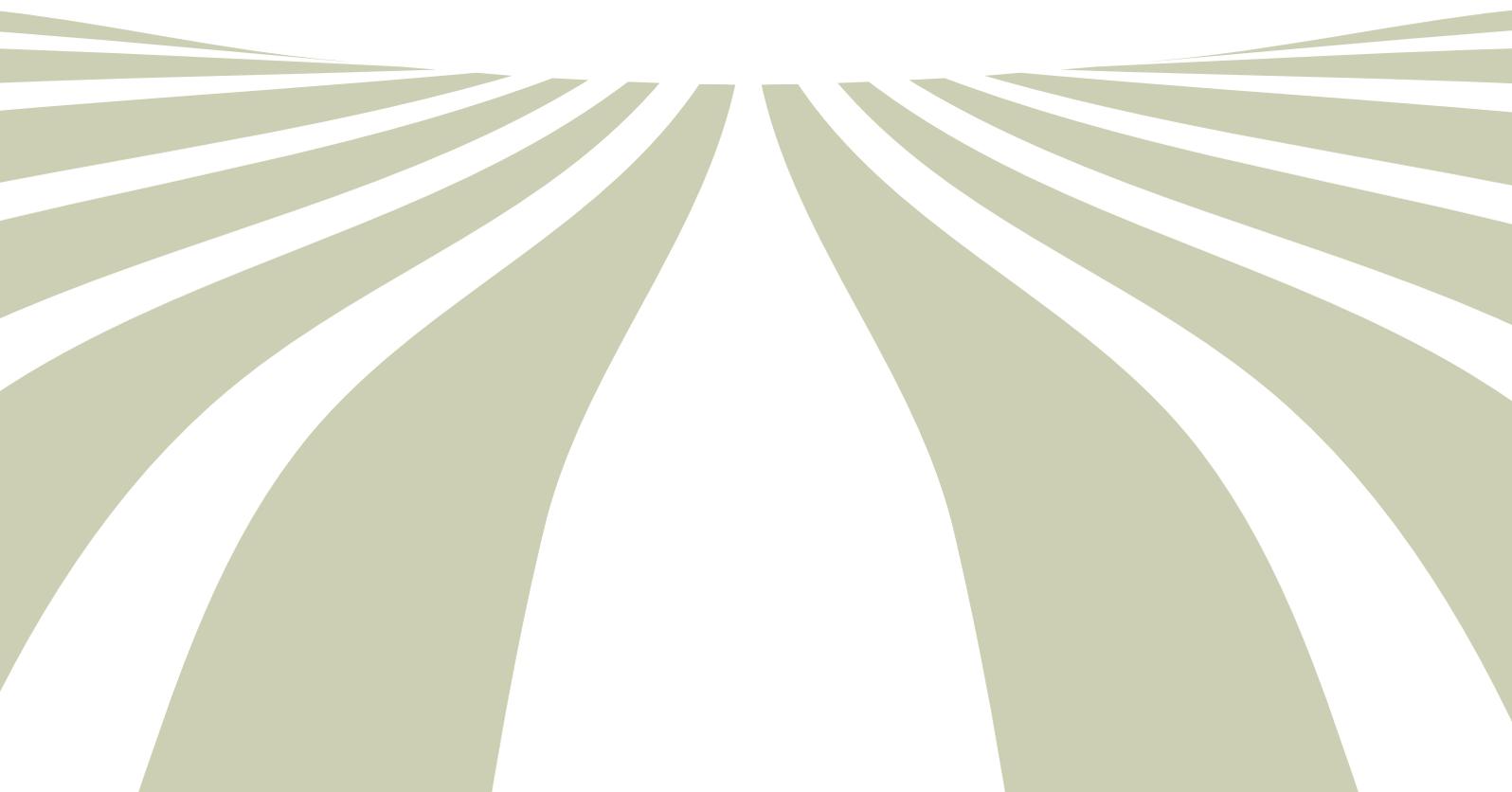


Vistas del río desde el puente de madera

*Camino
de La Jara*

Guadalupe

Patrimonio y equipamiento



Historia

La localidad de Guadalupe, y su asentamiento están íntimamente ligados a la creación, construcción y desarrollo del Real Monasterio de Santa María de Guadalupe. La imagen de la Virgen, creada anteriormente a la invasión musulmana, fue escondida en algún lugar del término municipal. Fue encontrada por casualidad, tras la invasión árabe, por un campesino. Corría el año 1326 cuando el pastor Gil Cordero, que estaba cerca del río Guadalupejo fue instado por la imagen de la virgen que se le apareció tras unos arbustos a que cavara cerca de allí, donde encontró la imagen de la Virgen y documentos que acreditaban que llevaba enterrada más de 600 años. Se cuenta que el pastor estaba buscando una vaca perdida cuando encontró a la virgen, y que ésta le pidió que construyese una capilla en su honor.

En dicho lugar se construyó una ermita, alrededor de la cual fueron asentándose los primeros habitantes de Guadalupe. Las primeras noticias históricas se refieren al otorgamiento de tierras a estos pobladores por parte del rey Alfonso XI en 1340, pasando a depender de la ciudad de Talavera de la Reina. En 1347 se menciona ya el nombre de Puebla de Santa María de Guadalupe. En 1349, el rey otorga al prior del santuario el título de "Señor de la Puebla", que mantendría hasta 1820, fecha en que se constituye el primer ayuntamiento. En 1833 pasa a formar parte de la provincia de Cáceres.

En el año 1820, a la caída del Antiguo Régimen la localidad se constituye en municipio constitucional, entonces conocido como Puebla de Guadalupe en la región de Extremadura que desde 1834 quedó integrado en Partido Judicial de Logrosán.

En 1389 el santuario es encomendado a los padres jerónimos, quedando bajo su custodia hasta 1835. A partir de dicha fecha pasa varias décadas abandonado hasta que en 1908 los franciscanos se hacen cargo del monasterio.

Monumentos Patrimonio

La localidad de Guadalupe posee el calificativo de Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO para su Real Monasterio y de Monumento Histórico Artístico su casco viejo.

- **Real Monasterio de Guadalupe** (Siglos XIV al XVIII). De estilo mudéjar, aunque cuenta con importantes elementos góticos, renacentistas y barrocos, como resultado de las reformas y ampliaciones sufridas desde su fundación en el siglo XIV hasta el siglo XVIII. Rodean al claustro antiguas dependencias monásticas donde actualmente se encuentran instalados varios museos como el Museo de los Bordados, el Museo de Libros "miñados" y el Museo de "pintura y escultura".
- **Sacristía del Monasterio**, en la que pueden ser visitadas las pinturas más conocidas de Zurbarán. Está considerada como una de las sacristías más bellas del país. La Virgen de Guadalupe, venerada en el mundo entero está considerada también como la Reina de la Hispanidad o Virgen de la Hispanidad. Su corona se encuentra en una sala denominada el Relicario y el Tesoro de la Virgen.
- **Camarín de la Virgen**, una sala de estilo barroco que data de finales del siglo XVII donde está la Virgen acompañada de las imágenes de las Siete Mujeres Fuertes de Guadalupe.
- **Hospedería del Real Monasterio**, situada en una de sus alas, encontramos un magnífico restaurante y hotel cuya construcción data del siglo XVI. Y en el que los monjes jerónimos tenían su botica.
- **El Casco Viejo de la Puebla de Guadalupe** está declarado Monumento Histórico-Artístico. Conserva algunos rincones típicos y muestras de su arquitectura popular. Desde la Plaza Mayor (Plaza de Sta. M^a) e incluso desde la cercana Plaza de los Tres Chorros, los típicos soportales dan paso a fachadas sin apoyo. Balcones con flores, macetas en las puertas, fuentes por cada rincón, da muestra de la importancia de la naturaleza y el agua, rico tesoro, en esta zona de Extremadura.
- **Colegio de Infantes y el Hospital de San Juan Bautista** (actual Parador de Turismo). Edificio que fue construido entre los siglos XV y XVI. Dentro de él destacamos el Claustro de los Naranjos, de estilo mudéjar. Está acondicionado para poder tomar un tentempié en el camino, pensando quizás en que hace siglos, allí se escuchaban los bellos cánticos de los monjes y se realizaban estudios de gramática. El edificio destinado al Hospital fue en su momento muy importante por los avances que se alcanzaban en él en cuanto a la cirugía y la medicina. Fue uno de los primeros lugares de España donde, por dispensa papal, se comenzaron a realizar autopsias y disecciones.

GUADALUPE

Villuercas, Ibores y Jara

- **Ermita del Humilladero.** Se trata de un pequeño templete del siglo XV, donde los peregrinos que iban a Guadalupe, rezaban, se humillaban ante la presencia de la Virgen, redimían sus pecados y divisaban por primera vez el santuario, allí también descansan del largo camino de peregrinación.
- **Pozo de las Nieves.** Se trata de un pozo de forma cilíndrica que contenía las nieves del invierno para poder dar agua fresca a los hospitales y botica del Monasterio.
- **El palacio o Granja de Mirabel.** Está también declarado Monumento Histórico Artístico. Era el lugar de descanso de los Reyes Católicos en sus visitas a Guadalupe.
- **El Arca del Agua.** Se trata de una especie de cueva, abovedada, de la que emana agua del interior de una especie de pozo y que abastece de agua a la localidad. Es de gran belleza, aunque por medidas de seguridad las visitas están muy restringidas.
- **Ermita de San Blas.** Oratorio rural de estilo gótico, construida en el s. XV y restaurado en 1945. Esta ermita se halla situada en el camino de Cañamero. La festividad de San Blas se celebra el día tres de febrero. Los habitantes de la puebla acuden con devoción a festejar el día con el Santo.
- **Ermita de Santa Catalina.** De estilo gótico, construido en el siglo XVI por orden del prior jerónimo fray Juan de Siruela. Fue reformada en 1967. Destacado del conjunto poblacional. Su obra debió ser comenzada a mitad del siglo XVI, pues en sus libros de fábrica consta la finalización en 1574. Sin duda el principal interés del templo radica en el retablo, única obra ornamental de gran atractivo en el interior.

Aspectos etnográficos

Gastronomía

Destaca una cocina tradicional en la que no faltan las migas, la morcilla de Guadalupe, los dulces típicos elaborados con miel de la tierra como la rosca de *muédago*, las calderetas con carne de caza, o la carne y derivados del cerdo, muy típicos en la zona debido a que se realizan las tradicionales “matanzas” de cerdos en las familias y que en años anteriores les servían para subsistir.

Artesanía

Artesanía del cobre, con importantes familias de caldereros, la del barro, el cuero (en menor medida), el mimbre y los bordados tradicionales.

Festividades y otros eventos:

- **Romería de San Blas** (Principios de febrero).
- **Semana Santa**
- **Fiesta de la Dehesa** (1 de mayo).
- **Romería de Mirabel o Fiesta de la Cruz** (3 de mayo).
- **Corpus Christi** (Junio).
- **Día de Extremadura** (8 de septiembre). Día de la patrona de Extremadura.

Equipamiento

Cuenta con una amplia oferta en alojamientos y servicios, entre los que destacaremos:

- **Hospedería del Real Monasterio**, que aunque está montada y regida en conformidad con las exigencias hoteleras más modernas y confortables, conserva todavía su antiguo sabor histórico y arquitectónico.

GUADALUPE

Villuercas, Ibores y Jara

Información y reservas:

Plaza Juan Carlos I

10140 - Guadalupe

Tel. 927 367 000

Fax. 927 367 177

- Parador de Turismo

Marqués de la Romana, 12

10140 - Guadalupe

Tel. 927 367 075

www.paradores.es

- Oficina de Turismo de Guadalupe

Plaza de Santa María de Guadalupe, s/n

10140 - Guadalupe

Tel. 927 154 128

Horario

De lunes a Viernes

Mañanas de 10.00 a 14.00h

Tardes de 16.00 a 18.00h

Mañanas de 10.00 a 14.00h (Sábados, domingos y festivos)

Cerrado: 3 de febrero y 3 de mayo (fiestas locales), 25 de diciembre y 1 de enero.

Visitas guiadas al Monasterio de Guadalupe

De lunes a domingo

Mañanas de 09.30 a 13.00h

Tardes de 15.30 a 18.30h

Precio de las visitas guiadas:

Individual: 4 €/persona

Grupos y > 65 años: 3 €/persona

Niños de 6-14 años: 1,50 €/persona

■ GUADALUPE

Villuercas, Ibores y Jara



Vista general de la Puebla de Guadalupe desde la ruta de Alfonso Onceno



Torre mudéjar del Monasterio

ERMITA DEL HUMILLADERO
Guadalupe**Tipo de Recurso**

Construcciones religiosas

Coordenadas UTM**X:** 297.431,40 **Y:** 4.371.218,73**Huso:** 30**Altitud:** 889 metros**Catalogación**Bien de Interés Cultural con
categoría de Monumento**Valoración****Fecha:** Siglo XV**Estado:** Rehabilitado**Singularidad:** Único**Atractivo:** Muy bueno**Relevancia:** Internacional**Visita:** Todo el año**Accesibilidad:** Muy buena**Descripción**

Pequeño templete gótico-mudéjar, de planta cuadrada, realizado casi en su totalidad por ladrillo aplantillado que, probablemente, estaba cubierto de yeso. Sus cuatro frentes son idénticos. Cada lado consta de un vano formado por un arco carpanel sobre el que se ha dispuesto un elevado arco apuntado ciego de doble rosca con las aristas baquetonadas; está encuadrado en rectángulo, quedando las albanegas retranqueadas, desarrollándose bajo la misma idéntica decoración en los frentes. Consta en la baja de cinco pilastras de las que salen arcos de medio punto entrecruzados; sobre el eje, y ocupando el apuntamiento, se encuentra un rosetón con tracería gótica.

En los ángulos del edificio sobresalen gruesos estribos, realizados en sillares hasta la altura de las impostas de los vanos, y en el ladrillo aplantillado lo restante. Sus tres frentes se decoran con elevados y estrechos arcos ciegos conopiales entrecruzados. Remata el conjunto en una hilera de canecillos lobulados y lo coronaría una pirámide cubierta de azulejos que ha desaparecido.

El espacio interno se cubre por bóveda de crucería realizada también por ladrillo aplantillado, los nervios apoyan en columnillas situadas en los ángulos del cuadrado.

Sigue las pautas constructivas del templete existente en el claustro mudéjar del monasterio de Guadalupe.

Detalles

Dedicado a la Santa cruz, está emplazado a corta distancia de la localidad de Guadalupe, en lo alto de la Sierra de Altamira, yendo por la carretera de Talavera. Según parece, se realizó para que los peregrinos pudiesen orar desde el primer punto desde el que se divisa el Santuario de Guadalupe.

Se construyó en los primeros años del siglo XV, en tiempos del Padre Yáñez, aunque durante el priorato de fray Juan de Siruela, en el segundo cuarto del siglo XVI, se arregló; a este momento responden las gradas y remate, hoy desaparecido, en forma de pirámide y cubierto por azulejos.

Es una obra singular, que está integrada en la «Red de Centros Históricos de Influencia Islámica del sur de la Península Ibérica y norte de Marruecos».

ERMITA DEL HUMILLADERO
Guadalupe



Vista general del la ermita del Humilladero

Tipo de Recurso
Construcciones religiosas

Coordenadas UTM

X: 297.431,40 **Y:** 4.371.218,73

Huso: 30 **Altitud:** 644 metros

Catalogación

Patrimonio de la Humanidad (desde 1993)
Bien de Interés Cultural categoría de Monumento

Valoración

Fecha: Siglo XIV

Estado: Restaurado

Singularidad: Único

Atractivo: Muy bueno

Relevancia: Internacional

Visita: Todo el año

Accesibilidad: Muy buena

Descripción

Historia del Monasterio

El Monasterio de Guadalupe es uno de los paradigmas del patrimonio histórico extremeño en el que, a su excepcional valor artístico, se une una muy importante significación histórica y simbólica, esta última como nexo cultural en el sentido de convivencia del hecho cristiano con elementos culturales islámicos, dando lugar a un importante conjunto monumental.

Si su razón de ser tiene un sentido estrictamente religioso, a lo largo de la historia ha sido de referencias extraordinarias que convirtieron a este centro espiritual de Extremadura en el más concurrido centro de peregrinación del antiguo Reino de Castilla, al tiempo que un foco artístico, científico y cultural de primer orden. Así lo entendió la UNESCO cuando en 1993 declaraba al monasterio de Nuestra Señora de Guadalupe como Patrimonio de la Humanidad.

Como es habitual en los centros históricos de la fe medieval, los orígenes conocidos de la devoción a la Virgen de Guadalupe se funden con piadosas tradiciones que pretenden aumentar la autoridad de la misma imagen mariana con una máxima antigüedad.

Cuenta la tradición que a finales del siglo XIII, o a principios del XIV, un pastor de Cáceres, Gil Cordero, encontró junto al río Guadalupe una imagen de la Virgen María, que años antes unos religiosos cristianos habían escondido en estas sierras durante la invasión musulmana de estos territorios. Del río recibió la imagen el nombre de Guadalupe, erigiéndose una pequeña ermita que fue creciendo en devoción por la fama de sus numerosos milagros.

El primer gran impulsor de Guadalupe fue el rey Alfonso XI, quien visitó la zona en vísperas de celebrarse la batalla del Salado. A su vuelta ordenó la construcción de varios edificios y decretó varios beneficios jurisdiccionales a raíz de la victoria en aquella batalla, cuyo final fue intercedido por el monarca a la Virgen de Guadalupe.

Fue declarado desde entonces como Real Patronato y encomendado a un priorato secular, sucediéndose desde 1340 1389 cuatro priores, a cuya época corresponde fundamentalmente la iglesia.

En 1389 fue entregado el santuario real a la Orden de los Jerónimos, vinculada a la monarquía, permaneciendo bajo su gobierno hasta la excomunión del siglo XIX. Los jerónimos aumentaron la importancia del monasterio, que fue objeto de favor regio y de la población, consiguiendo no solo su devoción en lugares diversos de la península, sino también de diferentes poblaciones americanas.

El edificio se enriqueció con nuevas estancias, como el claustro mudéjar y varias capillas. Al mismo tiempo la condición real del templo mueve a añadir en época de los Reyes Católicos una zona de palacio para su residencia, hoy desaparecida. También alcanzó entonces una gran importancia asistencial, estando dotado de enfermería y hospitales, como el situado a principios del siglo XVI en torno al claustro gótico.

La plenitud del Monasterio de Guadalupe coincide con el reinado de Isabel de Castilla. Entonces la familia real, que no tenía una sede estable para su corte, visitaba con bastante frecuencia Guadalupe y estaba pendiente del engrandecimiento de su fábrica y de la buena marcha de las actividades de los frailes de su comunidad.

La entidad del monasterio determinó un enriquecimiento artístico notable ya en las épocas gótica y renacentista, que continuarían en el barroco. Aparte de los artistas que vinieron de fuera a trabajar, hay que destacar la creación de talleres de trabajo dentro del mismo monasterio, sobre todo para obras de platería, de bordados y de miniaturas, labores que tuvieron en Guadalupe uno de los centros artísticos y culturales más notables de España.

Una nueva etapa constructiva se produce durante el siglo XVII con la edificación de la sacristía y el camarín de la virgen. Además en el siglo XVIII se llega a realizar una nueva iglesia, añadida en la zona oriental del conjunto monástico. Al mismo tiempo proseguía el embellecimiento de las estancias con nuevas aportaciones de los mejores artistas de cada época.

El proceso de desamortización y secularización del siglo XIX incidió negativamente en el conjunto ornamental guadalupense. La última etapa de recuperación y nuevo auge, en todos los sentidos, se inicia en 1908 con el establecimiento de la orden de los franciscanos.

Patrimonio Histórico Artístico

Sin miedo a equivocarnos podemos afirmar que el conjunto monástico de Guadalupe es un monumento capital del arte mudéjar; una soberbia y formidable representación del mismo, como puede contemplarse en sus diferentes elementos y ornamentaciones, como la utilización del ladrillo y la azulejería o la aplicación del arco de herradura en estancias y claustros.

Lo más antiguo del monasterio es parte de las murallas y torres, junto con los restos de la primera iglesia. Ésta era de carácter mudéjar, de mediados del siglo XIV, conservándose partes de la misma en un ábside, en la zona septentrional del templo.

Mayor envergadura presentó la realización de lo que fue la Hospedería Real, realizada para los Reyes Católicos, que desgraciadamente desapareció a mediados del siglo XIX. Estaría incluida en la tipología de casas reales situadas en monasterios de fundación regia, tan usuales en la etapa de los Reyes Católicos.

La iglesia actual es gótica, levantada sobre la planta de la primitiva mudéjar, aprovechando gran parte de sus muros. Aunque no está muy documentado, es probable que esta transformación, estrictamente gótica, corresponda a los años comprendidos entre 1389 y 1403. Su planta es de tres naves, la central y su crucero, más elevada y prolongada con el ábside poligonal. El muro de la nave central se articula con arcos apuntados, sobre los que se abren amplios ventanales de rica tracería gótica. Las bóvedas son de crucería y en la nave central se abren terceletes. Unas reformas realizadas en el siglo XVIII por Manuel de Larra Churriguera modificaron parte de la iglesia añadiendo motivos barrocos en la bóveda y otros detalles más.

No se conoce como sería la portada original, que desaparecería en el siglo XV al añadirse en el costado meridional la capilla de Santa Ana, cuya fachada es ahora la principal de la iglesia, organizada con unos contrafuertes rematados por pináculos, entre los que se abren puertas y ventanas con fina decoración mudéjar. Conservan las puertas los dos batientes del acceso antiguo, recubiertas de chapas de bronce, en el que se ilustran escenas de la Virgen y de Jesús.

Dentro de la capilla de Santa Ana destaca el sepulcro de Don Alfonso de Velasco y su esposa Doña Isabel de Cuadros. Fue terminado en 1480 por Hanequín Egas y está realizado en alabastro. Desde el mismo espacio que se abre ante la capilla de Santa Ana se pasa al cuerpo inferior de la torre de la Portería, donde está la pila de agua o lavatorium, que se encontraba antiguamente en el claustro mudéjar, bello ejemplar de bronce realizado en 1402 por Juan Francés.

De las obras de arte que contiene la iglesia hay que destacar la propia imagen de la Virgen de Guadalupe, dispuesta en el retablo mayor, con acceso desde el posterior camarín. Es una escultura de cedro policromado, posiblemente de finales del siglo XII. En las bóvedas del coro hay unas bellas pinturas de finales del siglo XV, que representan a varios ángeles tocando instrumentos musicales, atribuidas a Juan de Flandes.

Una buena parte de los desembolsos realizados por la comunidad jerónima durante los últimos años del siglo XV y el primer cuarto del siglo XVI, estarán destinados a la construcción del coro. De hecho, la orden jerónima daba gran importancia a esta parte del templo ya que los monjes pasaban aquí un elevado número de horas porque el canto de los oficios estaba por encima de cualquier necesidad.

Animados por este espíritu de renovación y exaltación del coro se decide hacer en 1502 los órganos mayores. La tradición organística en Guadalupe, que ya fue importante en el siglo XV, aumentaría en los inicios del siglo XVI por contar entonces con ocho órganos, número realmente excepcional que no se encontraba en ninguna catedral de aquella época.

El presbiterio de la iglesia está diferenciado con unas notables rejas realizadas entre los años 1510 y 1514 por los maestros dominicos fray Francisco de Salamanca y fray Juan de Ávila, con tracería gótica y labores vegetales y heráldicas.

REAL MONASTERIO DE SANTA MARÍA DE GUADALUPE *Guadalupe*

*Camino
de La Jara*

Las obras deben de entenderse como la respuesta de la comunidad que deseaba tener las mejores obras, las más lujosas y modernas, acordes con la corriente renovadora que se vivía en numerosas catedrales e importantes centros religiosos, sobre todo la catedral de Toledo, centro religioso y artístico que Guadalupe trataba siempre de emular y seguir.

El retablo mayor es de estilo barroco clasicista, ejecutado a principios del siglo XVII. Constituye un gran conjunto, consta de tres cuerpos y remate, articulados en siete calles, ostentando en la parte superior blasones de la casa real de Los Austria. En la parte inferior del retablo, ejerciendo hoy de sagrario, está el escritorio de Felipe II, ejecutado en 1561. Es de madera de cedro, chapeado de planchas con diversos relieves alegóricos, con Dios Padre en el frontón.

Situado en el coro alto se encuentra una magnífica sillería, ejecutada en 1744 por Manuel de Larra Churriguera, sobresaliendo en ella un gran número de relieves de carácter realista realizados por el escultor Alejandro Carnicero. Esta sillería coral es la tercera del monasterio; primero hubo una que estuvo en uso hasta 1499, que se sustituyó por otra realizada por Gonzalo Montenegro.

Camarín, Relicario y Sacristía

Se trata de nuevas construcciones añadidas al conjunto guadalupense a finales del siglo XVI y principios del XVII, como exponente de la importancia que alcanza el monasterio y la riqueza artística que concentra. Son elementos arquitectónicos que se yuxtaponen al patrimonio precedente, en la cabecera del templo, añadidos de carácter cultural.

La Capilla de las Reliquias se levanta a continuación de la Capilla de Santa Catalina, sencilla estancia cubierta con bóveda octogonal del siglo XVI, en la que están dos imágenes de Santa Paula y Santa Catalina, obras atribuidas a Giraldo de Merlo. La Capilla de las Reliquias fue realizada entre los años 1595 y 1597 bajo la dirección de Nicolás de Vergara, maestro mayor de la Catedral de Toledo. Presenta planta octogonal, cubierta con cúpula iluminada por una linterna. Entre los relicarios de mayor valor artístico hay que destacar la Arqueta de los Esmaltes, realizada a mediados del siglo XV por el platero del monasterio fray Juan de Segovia, quien aprovechó algunas partes conservadas del trono primitivo de la virgen para formar una bella obra gótica en el que se representan escenas de la vida de Cristo, en plata repujada y en esmalte.

La Sacristía es otra de las grandes piezas artísticas del monasterio, que por sí misma constituye un verdadero museo. Su acceso se hace a través de la antigua sacristía, sala cuadrada de la planta inferior de la torre de Santa Ana, cubierta por bóveda de crucería. En este espacio, llamado antesacristía, se conservan algunos cuadros de interés, en especial tres de Carreño de Miranda, que representan a Carlos II, a su esposa María Luisa de Orleáns y al Cardenal Savo Melini (éste fue precisamente quien regalo los cuadros en 1683). La nueva Sacristía fue construida entre 1636 y 1645, con trazas de un maestro aún desconocido, aunque se sabe que era fraile carmelita. Su planta amplia es rectangular, cubierta con bóveda de medio cañón con lunetos, dividida en cinco tramos con arcos fajones que apoyan en pilastras. Lo más interesante es su decoración pictórica, de gran suntuosidad, especialmente una serie de escenas de priores del monasterio del siglo XV, que se cuentan entre lo mejor de los pinceles de Francisco de Zurbarán, los únicos del monasterio que permanecen en su ubicación original. Más que una sacristía parece una pinacoteca, con una decoración intensa, vivaz y continuada, que pone en danza flores, frutas, ángeles y motivos animales y fantásticos, formando el escenario ideal para los lienzos de Francisco de Zurbarán. En el techo hay cinco cuadros que evocan escenas de la vida de san Jerónimo, mientras que los escudos del santuario y la orden de los Jerónimos campan sobre los arcos interiores de las dos puertas. La sacristía se prolonga con una pequeña capilla dedicada a San Jerónimo, donde hay nuevos cuadros de Zurbarán, una notable escultura de terracota, probablemente obra de Pietro Torrigiani y la famosa lámpara de Lepanto, tomada a los turcos por el rey Juan de Austria en 1572.

El Camarín de la Virgen se levanta detrás del presbiterio de la iglesia, para hacer practicable a los peregrinos y devotos el acceso a la imagen. Está construido el camarín sobre una estancia inferior llamada Capilla de los Siete Altares, edificada en el siglo XVII. El camarín fue ejecutado entre los años 1687 a 1696 por el maestro Francisco Rodríguez, aunque su decoración fue completada cuatro decenios más tarde. Tiene una planta central de líneas mixtas sobre un octógono, con cúpula semiesférica abierta con una linterna y remate superior. Una serie de imágenes de estilo rococó se alojan en hornacinas, representando a las Mujeres Fuertes de la Biblia y alegorías de la Virgen. Lucas Jordán pintó en 1696 los nueve lienzos de gran tamaño con escenas de la vida de la Virgen.

En la sacristía de Guadalupe los cuadros de Zurbarán hallan su ambientación perfecta, destacando y a la vez fundiéndose con los volúmenes y colores tenues o vivos de las paredes.

Sala Capitular

En el siglo XV fue necesario ampliar las dependencias del monasterio, por lo que en 1456, siendo prior fray Gonzalo de Madrid, se iniciaron las obras para realizar el pabellón de la Librería y el patio de la Mayordomía, finalizando los trabajos en tiempo de fray Diego de París (1475-1483).

Este conjunto fue añadido en el lado suroeste del monasterio, a los pies del templo, y contenía varios espacios como la sala capitular, librería, portería, etc. Está edificada esta zona con sobrios muros de mampostería, de escasos vanos, sobresaliendo el pabellón de la Librería, cuyo elevado volumen da carácter de fortaleza al lado suroeste del monasterio. Este pabellón, de exterior austero, queda reforzado por cubos cilíndricos angulares, rematado por chapiteles decorados con tejas vidriadas. Su interior rectangular dispone de dos plantas con bóveda de crucería, cubriéndose techos y muros con ornamentación pictórica. La primera planta fue sala capitular, dedicándose actualmente al Museo de Libros Miniados, donde se custodian bellos ejemplares desde el siglo XV al XVIII, salidos de los talleres del propio monasterio guadalupense, en el que se desarrolló una escuela de miniaturistas de gran importancia, destacando especialmente varios frailes jerónimos como Antón de San Lucas, Alfonso de Sevilla o Diego de Guadalupe. La planta superior era antes la Librería, dedicándose actualmente al mismo fin, asó como a Archivo, siendo destacable la eficaz laboriosidad con el que se ha custodiado y aumentado sus fondos.

El acceso a la Sala Capitular o actual Museo de los Libros se hace a través del pequeño patio de la mayordomía, sencilla obra mudéjar con un solo piso de arquerías, formadas por medio punto encuadrado por alfiz, sobre pilares octogonales con destacada imposta. Las puertas que se abren al patio muestran decoración gótica.

Claustro mudéjar

Uno de los espacios más llamativo del monasterio es el claustro llamado Mudéjar, por su estilo, o de los Milagros, por los ilustrados en lienzos colgados en sus muros. Se encuentra al norte de la iglesia, con la que comunica mediante una puerta abierta en el crucero. Fue construido en los primeros lustros de la presencia jerónima en Guadalupe, entre 1389 y 1405, pues en este último año se acabo el templete central siendo prior el Padre Yánez.

Tiene una planta cuadrangular, con cuatro galerías de arquerías en dos pisos realizado en ladrillo, pintado en blanco y ocre rojizo. La labor mudéjar sugiere un fuerte carácter islámico. El cuerpo bajo se forma con arcos túmidos que apoyan en pilares achaflanados, y se defiende con pretil calado de arquillos. En el segundo cuerpo se repite el mismo tipo de arcos, salvo en el lado oriental, donde hay cinco arcos de herradura simple, enmarcados como los demás en alfiz. Las galerías se cubrían con alfarjes mudéjares, con decoración pictórica vegetal en la clavazón, de la que se conserva algún resto original.

En el lado noroeste del claustro se encuentra la Glorieta o Lavatorio. Espacio cuadrado cubierto por una bóveda de crucería y con solería formada por alicatado mudéjar, en cuyo interior está la réplica de la fuente de bronce. En el centro del jardín claustral se levanta un templete mudéjar realizado en 1405 por fray Juan de Sevilla. Hecho en ladrillo aplantillado y barro cocido, acentúa su efecto decorativo por la combinación con azulejos situados en el coronamiento y las yeserías que cubren los cuatro frentes del templete. Con planta cuadrada y estribos angulares, cada frente muestra un gran arco apuntado que cobija a un par de arcos del mismo tipo, sobre fina columnilla, y con labores de lacería en yeso en las enjutas, todo enmarcado por alfiz. Culmina el templete con tres cuerpos decrecientes de ocho lados, cada uno de los cuales ofrece una tracería de arquillos rematada con frontón. El interior de este pequeño conjunto se cubre con cúpula gallonada de ocho nervios apoyados en columnillas.

Uno de los lados del claustro corresponde a la iglesia, y los otros tres restantes a las dependencias monacales. La occidental es el refectorio, espacio rectangular cubierta por bóveda de medio cañón, con asientos de fábrica y restos de las basas góticas de mármol de las mesas. Su solería es de ladrillo rojo en espina de pez con decoración geométrica mudéjar.

En el claustro hay notables obras góticas, como los sepulcros de fray Gonzalo de Illescas, antiguo prior del monasterio, y ejecutado entre 1458 y 1460 por Egas Cueman y el de Juan Serrano, último prior secular de Guadalupe.

En los muros de este claustro se encuentran veintinueve lienzos pintados a mediados del siglo XVII por fray Juan de Santa María. Apenas poseen valor plástico, pues se trata de una pintura ingenua, aunque sí iconográfico al contar con una serie de milagros de la Virgen de Guadalupe.

Finalmente, destaca la portada geminada, que da paso en el ángulo suroeste a la escalera principal y al corredor de la portería.

La sala que se aloja en el lado septentrional del claustro ha sido acondicionada como Museo de Escultura y Pintura del monasterio, donde, entre otras piezas, se encuentran obras atribuidas a Juan de Mena, Zurbarán, El Greco o Juan de Flandes.

Claustro Gótico

Dada la importancia que alcanzaba en todos los órdenes el monasterio de Guadalupe, se acentuaron también los aspectos asistenciales, hasta el punto de llegar a edificarse varios hospitales, incluso especializados, y a dotar de grandes medios sanitarios tales actividades, permitiendo hablar de una verdadera escuela de medicina guadalupense.

En diversos manuscritos consta la existencia de un hospital desde el siglo XIV en Guadalupe. Este edificio resultó pequeño y a principios del siglo XVI la comunidad jerónima decidió realizar una enfermería nueva, cuya obra concluiría hacia 1532.

El pabellón de la enfermería nueva muestra una traza cuadrangular, con muros exteriores de mampostería y sillarejo, y en los ángulos tiene torreones cilíndricos rematados por chapiteles cubiertos por tejas policromadas de cerámica vidriada.

Su espacio consta de tres crujías, organizadas en torno a un patio, conocido como gótico, aunque en su estilo combina con elementos mudéjares. Tres lados del patio disponen de arquerías en los tres pisos. Debajo lleva arcos de medio punto, enmarcados por alfiz y apoyados en pilares ochavados. La segunda arquería está formada por arcos de medio punto que combina variada tracería gótica realizada con ladrillo aplantillado. El último piso tiene arcos escarzanos sobre pilares octogonales, en número doble al de las plantas inferiores.

Destinada esta parte a la actual Hospedería del Monasterio, ha sido objeto de diversas modificaciones, de las que no obstante aún quedan detalles arquitectónicos destacados, como las puertas, con decoración gótica y enmarcadas en alfiz, y las chimeneas, con el cuerpo decorado con tracería mudéjar.

Detalles

- Oficina de Turismo de Guadalupe

Plaza de Santa María de Guadalupe, s/n

10140 - Guadalupe

Tel. 927 154 128

Horario

De lunes a Viernes

Mañanas de 10.00 a 14.00h

Tardes de 16.00 a 18.00h

Mañanas de 10.00 a 14.00h (Sábados, domingos y festivos)

Cerrado: 3 de febrero y 3 de mayo (fiestas locales), 25 de diciembre y 1 de enero.

Visitas guiadas al Monasterio de Guadalupe

De lunes a domingo

Mañanas de 09.30 a 13.00h

Tardes de 15.30 a 18.30h

Precio de las visitas guiadas:

Individual: 4 €/persona

Grupos y > 65 años: 3 €/persona

Niños de 6-14 años: 1,50 €/persona

REAL MONASTERIO
DE SANTA MARÍA DE GUADALUPE
Guadalupe

*Camino
de La Jara*



Plaza de Santa María y fachada mudéjar del monasterio



Claustro y templete mudéjar

IGLESIA NUEVA «ACTUAL AUDITORIO» Guadalupe

Tipo de Recurso

Construcciones religiosas

Coordenadas UTM

X: 252.229,93 Y: 4.372.106,43

Huso: 30

Altitud: 650 metros

Catalogación

Bien de Interés Cultural con
categoría de Monumento

Valoración

Fecha: Siglo XVIII

Estado: Restaurado

Singularidad: Escaso

Atractivo: Bueno

Relevancia: Nacional

Visita: Todo el año

Accesibilidad: Muy buena

Descripción

La iglesia nueva de Guadalupe constituyó uno de los conjuntos más reveladores, desde el punto de vista artístico, programático y significativo, de la influencia y ejercicio del patrocinio de un mecenas. Este conjunto es creado bajo los auspicios económicos e intelectuales de don Pedro Nuño Manuel Florentín Colón y Portugal, Duque de Veragua y ministro del monarca Felipe V.

Él concibe, elige y aprueba la arquitectura de la iglesia que encomienda en primer lugar a Vicente Alonso Torralba y posteriormente a Manuel de Larra Churriguera, en una etapa que va de 1730 a 1736. La escultura de los retablos que habían de decorarla sería realizada por Felipe del Corral y los lienzos que ornarían dichos retablos son encargados al pintor madrileño Juan García de Miranda.

En la elección de la construcción del edificio habría de participar también el prior del monasterio, mientras la escultura y pintura serían vigiladas directamente por el propio duque.

La iglesia nueva, puesta bajo la advocación de la Santísima Trinidad, está situada en terrenos adyacentes al Santuario de la Virgen de Guadalupe. Su fábrica responde a unos cánones del barroco clasicista. Es un edificio sobrio y bien proporcionado que se estructura en tres naves, cubierta la central con bóveda de medio cañón con lunetos y las laterales con aristas, elevándose sobre el crucero la cúpula con linterna. En el exterior destaca la fachada de los pies, realizada en ladrillo, con dos pilastras centrales y dibujos geométricos en las paredes. Remata la parte superior con dos aletones y una pequeña espadaña central en el hastial. La puerta de acceso al templo desde esta fachada es de estilo barroco con arco mixtilíneo moldurado en el dintel, columnas sobre plinto en los extremos, remate superior con medallón y a los lados pilastras, pináculos y venera superior.

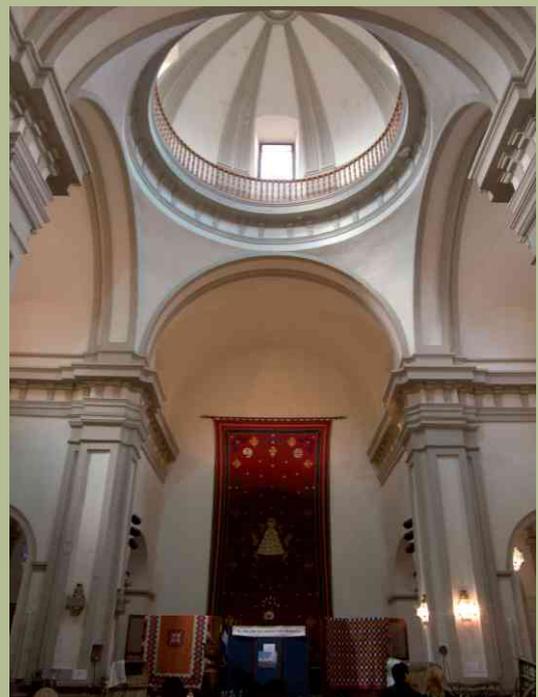
Detalles

Abandonada tras la desamortización, fue despojado de retablos, altares, cuadros y enseres de culto, llegándose casi a derrumbar. Actualmente ha sido restaurada y destinada como auditorio.

IGLESIA NUEVA «ACTUAL AUDITORIO»
Guadalupe



Fachada de los pies (actual auditorio)



Cúpula del transepto

CONJUNTO HISTÓRICO DE LA PUEBLA DE GUADALUPE

Guadalupe

Camino
de La Jara

Tipo de Recurso
Lugares históricos

Coordenadas UTM

X: 297.431,40 Y: 371.218,73

Huso: 30 Altitud: 645 metros

Catalogación

Bien de Interés Cultural con
categoría de Conjunto Histórico

Valoración

Fecha: Siglo XIV

Estado: Bueno

Singularidad: Único

Atractivo: Muy bueno

Relevancia: Internacional

Visita: Todo el año

Accesibilidad: Muy buena

Descripción

El auge y expansión del Monasterio de Guadalupe en el siglo XIV motivó el crecimiento del caserío, que servía de alojamiento a las distintas familias que atendían los servicios del santuario y de los muchos peregrinos y visitantes del lugar, permitiendo un notable incremento de actividades comerciales, lo que propició el crecimiento urbanístico de la población. El propio prior dirigía los destinos del pueblo hasta fechas muy recientes.

El trazado urbano responde al característico desarrollo espontáneo propio de la Edad Media, donde prevalece la casa sobre la calle, con lo cual ésta adquiere un recorrido sinuoso y angosto. Obviamente, la mayor concentración de elementos urbanísticos y arquitectónicos de carácter serrano y popular se localiza en torno al monasterio.

La Plaza de Guadalupe, situada delante y a nivel inferior que el monasterio, era en el siglo XVI, como ahora, un centro de relación en el que se abrían varias tiendas, mesones, bodegas, botica y demás establecimientos. La mayor parte de los inmuebles eran propiedad del monasterio, el cual los tenía alquilados tanto para casa como para bodega, mesón o tienda. La plaza tiene un trazado irregular, su desarrollo es el resultado de espontáneas iniciativas, desprovistas de toda planificación previa, como es característico de la arquitectura popular.

Las casas porticadas, generalmente de dos plantas, en ocasiones suelen presentar el piso alto volado de madera que, a su vez, se refuerza con sus correspondientes apeos empotrados en las paredes del piso inferior. Igualmente frecuente son las balconadas corridas a lo largo de toda la fachada, con sus barandillas de madera, así como acusados aleros.

El material constructivo es la sillería para los recercos de algunos vanos, así como la mampostería y el ladrillo, en la mayoría de los casos enlucido y encalado. La zona donde se da la mayor concentración de edificaciones con estas características se sitúa en el llamado barrio viejo de Guadalupe, como la Plaza Mayor, la calle Sevilla, la Plaza de los Tres Chorros, la calle de las Eras, la Corredera o la calle Pasión.

Es interesante señalar que, junto a este arraigo de la arquitectura popular típicamente serrana, se desarrollan en Guadalupe distintas iniciativas constructivas de carácter noble y señorial; varias casas particulares y edificios institucionales así lo reflejan. Entre las principales muestras conservadas en la actualidad puede citarse la Casa de Gregorio López, situada en la calle Sevilla y donde naciera el célebre jurisperito, autor de un importante libro en 1555 glosando las Partidas de Alfonso X el Sabio. La fachada que hoy puede contemplarse debió levantarse a mediados del siglo XVI, de estilo renacentista, íntegramente de sillería, con portada de medio punto y recercos, todos almohadillados, ladrados en altorrelieve.

Frente al mismo monasterio se halla el edificio correspondiente al antiguo Colegio de Infantes, en cuyo interior se abre un interesante claustro mudéjar siguiendo las corrientes impuestas en el santuario, con arcos de medio punto, encuadrados en alfiz, en la planta baja, y túmidos en la galería alta. Contiguo a éste puede contemplarse lo que fue Hospital de San Juan Bautista, también con un interesante patio claustrado en su interior.

El entorno de las calles en donde se asienta este conjunto se completa con la fachada del propio monasterio. En ella destaca la portada barroca de la llamada Iglesia Nueva, hoy auditorio, que en el siglo XVIII construyera Manuel de Lara Churriera.

CONJUNTO HISTÓRICO DE LA PUEBLA DE GUADALUPE

Guadalupe

*Camino
de La Jara*

Por su parte, frente al lado oriental del complejo monástico se encuentra una interesante galería porticada construida con pilares cuadrangulares y arcos de medio punto, encuadrados en alfiz. En el interior del pórtico puede apreciarse la cubierta de alfarjes con que se cierra la techumbre de la galería y de las distintas puertas góticas, construidas con ladrillo aplantillado.

El recinto urbano estaba totalmente cerrado con una cerca que aseguraba el suficiente aislamiento y seguridad al santuario, abriéndose diferentes puertas en el extremo de las calles más importantes.

Detalles

A este conjunto histórico no dejan de añadirse nuevas edificaciones domésticas impuestas por el desarrollo moderno de la localidad, que se pone de manifiesto por el trazado geométrico de sus calles y la regularidad de las nuevas manzanas de casas, en contraste con el abigarrado y pintoresco casco antiguo de la Puebla de Guadalupe.



Arquitectura popular
(calle D. Ruperto Cordero)



Calle Sevilla

Tipo de Recurso
Lugares históricos

Coordenadas UTM

X: 299.928,91 Y: 4.369.765,32

Huso: 30 Altitud: 649 metros

Catalogación

Bien Cultural Inventariado dentro del Catálogo
de Patrimonio Histórico y Cultural de Extremadura

Valoración

Fecha: Siglo XVI

Estado: Restaurado

Singularidad: Escaso

Atractivo: Bueno

Relevancia: Nacional

Visita: Todo el año

Accesibilidad: Buena

Descripción

Muy cercano al Monasterio nos encontramos con dos edificios históricos, hoy unidos por el Parador de Turismo de Guadalupe, que en su momento formaron: el Hospital de peregrinos de San Juan Bautista, del siglo XV, y el Colegio de Infantes y Gramática, del XVI.

El conjunto, aunque muy reformado, es una construcción mudéjar, en el que se repiten los elementos compositivos y decorativos existente en el Monasterio de Guadalupe. Destaca el patio principal, conocido como de Los Naranjos, de proporciones cuadradas y con dos cuerpos de galerías. La planta baja está formada por arcos de medio punto encuadrados en alfiz en la planta baja y abriéndose más en la parte alta, el cuerpo alto tiene arcos túmidos con el mismo tipo de soporte.

El Hospital de San Juan Bautista, o de Hombres, se edificó por orden del Padre Yáñez a principios del siglo XV, con una hermosa capilla dedicada a San Juan Bautista. Además de hospital fue una escuela de medicina y cirugía, aunque no tenía carácter universitario, ni entre sus cometidos y competencias estaba el otorgamiento de títulos médicos. En ella doctores o físicos, cargo desempeñado por monjes con autorización pontificia, daban sus lecciones a religiosos jóvenes para que se instruyeran en el arte de la medicina.

Ya a comienzos del siglo XVI empiezan a escasear los cirujanos frailes y se extiende la docencia a seculares, a los que se da alimentos, cama y lecciones de cirugía.

En este edificio, y por indulto apostólico, se diseccionó por primera vez el cuerpo humano. Una inscripción en cerámica informa sobre este acontecimiento:

"Este edificio lo mandó construir el Protoprior de la Orden de los Jerónimos Yáñez de Figueroa en 1402 como Hospital de San Juan Bautista. Aquí se llevó a cabo por primera vez, en los Reinos de España, la disección del cuerpo humano por especial privilegio de Roma."

El Colegio de Infantes, o de Gramática, fue fundado por la comunidad jerónima de Guadalupe a principios del siglo XVI, para las enseñanzas de canto, latín y humanidades. En sus aulas se formaron personajes tan ilustres como Carlos V o el humanista Gregorio López de Tovar.

Detalles

Los alumnos que formaban parte del Colegio de Infantes estaban sometidos a severas disciplinas de oración y formación: alrededor de las cuatro de la madrugada el toque de prima despertaba al alumnado para asistir a la misa que precedía el rezo del oficio de la Virgen. Las clases y estudios de canto, latín y humanidades ocupaban el resto de la mañana hasta la comida que se hacía, tras la bendición siempre cantada de la mesa, en el más riguroso silencio sólo roto por la lectura que de algún sagrado texto. Y así, entre cánticos, estudios y rosarios, salves y responsos, discurría la vida de los futuros humanistas.

COLEGIO DE LOS INFANTES O DE GRAMÁTICA
Y HOSPITAL DE SAN JUAN BAUTISTA
Guadalupe

*Camino
de La Jara*



Patio interior del Colegio de los Infantes (actual Parador)



Patio del Hospital de San Juan Bautista (actual Parador)

Descripción:

Reformado y ampliado en 1998, el antiguo Museo de Cantorales alberga en su interior una colección formada por 107 libros corales, escritos y miniados sobre pergamino, con piezas que abarcan del siglo XV al XVIII, con influencias que van desde las escuelas góticas y mudéjares en sus inicios a las flamencas, renacentistas y barrocas en su etapa más avanzada. Son volúmenes en pergamino, con sólida encuadernación de tabla forrada de cuero estampado y fortalecidas con broches y guarniciones de bronce.

En la colección podemos destacar dos pasionarios, uno de ellos pertenece a mediados del siglo XV, un Libro de Horas y ochenta y seis libros de coro de gran formato. Casi la mitad, cuarenta y uno, se conservan completos de los primeros años del siglo XVI, encontrándose además miniaturas de este período incorporadas en algunas obras de comienzos del siglo XVII, momento en que de nuevo se realizan cantorales.

El antiguo *scriptorium* de Guadalupe, decorado con pinturas al temple en bóvedas y muros, comenzó a funcionar a principios del siglo XV, con el impulso de la comunidad jerónima. En los años centrales de este siglo, se desarrolló ya no sólo la labor de copia y escritura, como parece ser que fue lo que hubo en los primeros momentos, sino que también se iluminaron libros, fenómeno realmente excepcional si tenemos en cuenta el desarrollo de la miniatura en el entonces reino de Castilla, que se reducía a unos pocos centros artísticos entre los que se encontraba Sevilla, Ávila, Segovia, Guadalajara y Toledo. Sabemos que en Guadalupe trabajaron en la iluminación de los libros maestros de gran relevancia como Diego de Cabrera, Juan de Castro, Juan Manzano de San Martín y fray Julián.

La fama de los miniaturistas de Guadalupe traspasó los muros del monasterio, llegando a sus frailes numerosos encargos, sobre todo de Isabel la Católica, que apreciaba mucho su labor.

Detalles

Museo de Libros Miniados

Sala capitular del Monasterio (situado en el ala norte del claustro mudéjar)

10140 - Guadalupe

Tel. 927 367 000

Fax. 927 367 177

Visitas guiadas al Monasterio de Guadalupe

De lunes a domingo

Mañanas de 09.30 a 13.00h

Tardes de 15.30 a 18.30h

Precio de las visitas guiadas:

Individual: 4 €/persona | Grupos y > 65 años: 3 €/persona | Niños de 6-14 años: 1,50 €/persona

Titularidad

Eclesiástica - Orden franciscana

MUSEO DE LOS LIBROS MINIADOS
Guadalupe | Equipamiento



Interior del museo (vitrinas expositivas)

Uno de los volúmenes miniados en pergamino



Descripción:

Instalado en lo que fuera el refectorio del monasterio desde el siglo XIV, fue inaugurado por el rey Alfonso XIII en 1928. En esta amplia sala rectangular cubierta con bóveda de cañón, se muestran en vitrinas más de doscientas piezas, las más antiguas, del siglo XV.

Proceden algunas piezas de donaciones reales o de la nobleza de la época; pero muchas salieron del taller de bordados existente en el propio monasterio, en el que brillaron con luz propia bordadores –frailes unos, seglares otros- que convirtieron los bordados guadalupenses en una referencia textil y artística en toda España.

Pueden observarse, entre otras muchas obras, el 'Frontal de Enrique IV', del siglo XV y de estilo flamenco, la 'Casulla de los Reyes Católicos', de estilo mudéjar y que donaron los Reyes Católicos a la comunidad jerónima, el 'Terno de la Emperatriz', que fue hecho de un vestido que Carlos I, cumpliendo con la voluntad de su esposa, la emperatriz Isabel de Portugal, envió al Monasterio en 1540, y el 'Frontal Rico', bordado en el siglo XV por fray Diego de Toledo y confeccionado con sedas, plata, oro y perlas.

De entre todas las piezas destaca el llamado terno del 'Tanto Monta', obra maestra del siglo XV formada por casulla, dalmática y tunicela. Se trata de un conjunto de ornamentos sagrados de gran suntuosidad y riqueza, por la extraordinaria calidad de los terciopelos brocados utilizados y la profusión y vistosidad de los temas decorativos que ostentan.

El museo ha sufrido recientemente una profunda remodelación para favorecer su ubicación y lograr una mejor exposición de piezas textiles que se recogen en él. En concreto, se han recolocado las casullas en nuevas vitrinas, y se ha procedido a dotar de una mejor iluminación a la nueva sala.

Detalles

Museo de los Bordados

Antiguo Refectorio del Monasterio

10140 - Guadalupe

Tel. 927 367 000

Fax. 927 367 177

Visitas guiadas al Monasterio de Guadalupe

De lunes a domingo

Mañanas de 09.30 a 13.00h

Tardes de 15.30 a 18.30h

Precio de las visitas guiadas:

Individual: 4 €/persona

Grupos y > 65 años: 3 €/persona

Niños de 6-14 años: 1,50 €/persona

Titularidad

Eclesiástica - Orden franciscana

MUSEO DE LOS BORDADOS

Guadalupe | Equipamiento



Museo de los Bordados



Capa rica bordada por Jerónimo Audije (siglo XVII)
Abajo cenefa de imaginería bordada por Pedro López (siglo XVI)



Capillo de la Virgen Madre (siglo XVI)

Descripción:

Está situado en la antigua Repostería del Monasterio, que es una estancia rectangular cubierta con artesanado de madera. Desde 1987 se exhibe una colección de los fondos pictóricos y escultóricos del santuario, que va desde el siglo XV al XIX.

Entre las esculturas pueden nombrarse varios Cristos en marfil, una Virgen sedente de alabastro atribuida a Egas Cueman; del mismo autor es un grupo en madera policromada compuesto por la Virgen con San Juan y la Magdalena; un Cristo yacente, un Calvario, un Ecce Homo, una talla en marfil de la Virgen, etc. Entre las pinturas pueden citarse obras atribuidas a Juan de Flandes, Isebrant, tablas de Juan Correa de Vivar, ocho óleos de Zurbarán, dos pinturas sobre cobre de un seguidor de Rubens, un óleo sobre tabla de Goya, y los magníficos grecos provenientes de la iglesia parroquial de Talavera La Vieja, fechados en 1592.

Detalles

Museo de los Bordados

Monasterio de Guadalupe

10140 - Guadalupe

Tel. 927 367 000

Fax. 927 367 177

Visitas guiadas al Monasterio de Guadalupe

De lunes a domingo

Mañanas de 09.30 a 13.00h

Tardes de 15.30 a 18.30h

Precio de las visitas guiadas:

Individual: 4 €/persona

Grupos y > 65 años: 3 €/persona

Niños de 6-14 años: 1,50 €/persona

Titularidad

Eclesiástica - Orden franciscana

MUSEO DE PINTURA Y ESCULTURA
Guadalupe | Equipamiento



Detalle de la bóveda de la sacristía



Lienzo ubicado en el interior del museo

Camino de La Jara

Medioambiente

Vía Verde de la Jara

Camino Natural de las Villuercas

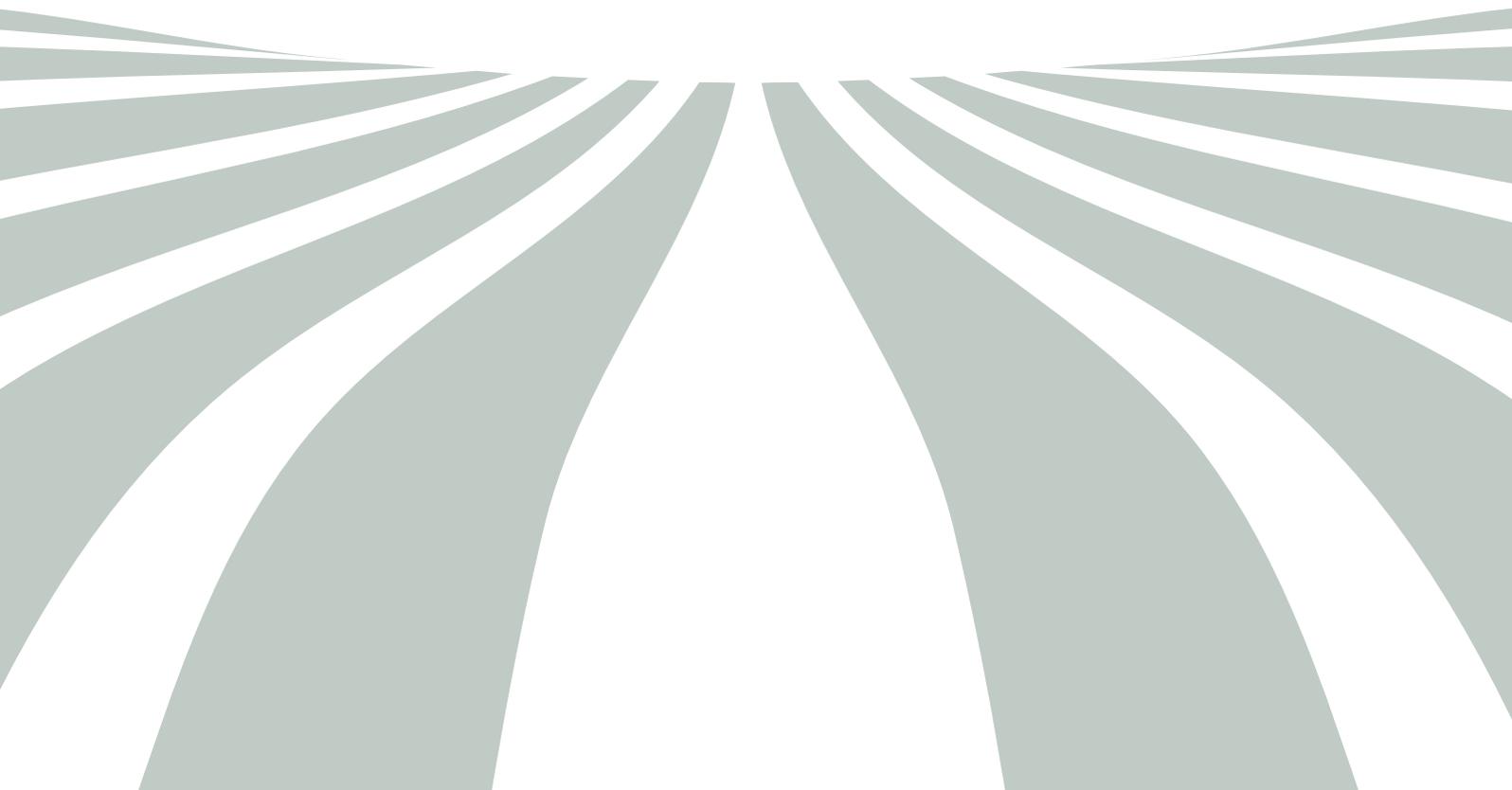
Embalse de Azután

Ríos de la margen izquierda y berrocales del Tajo

Río Guadalupejo

Estrecho de la Peña

Sierra de las Villuercas y Valle del Guadarranque



Fecha: 2011**Extensión kilómetros:** 75 km.**Nivel de protección:** Camino Natural**Titularidad:** Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino

Descripción del espacio

El Camino Natural de las Villuercas une dos vías naturales ya existentes: La Vía Verde de las Vegas del Guadiana, entre Villanueva y Logrosán, y la Vía Verde de la Jara, en la provincia de Toledo, contando así con algo más de 165 kilómetros de longitud de camino natural continuo. El concepto de camino natural comprende no sólo el acondicionamiento del trazado, sino también la instalación de servicios y equipamientos complementarios, aprovechando, en la medida de lo posible, las antiguas instalaciones ferroviarias, rehabilitadas para tal fin.

Su tramo discurre desde la estación de ferrocarril de Logrosán (Cáceres) hasta la antigua estación de Santa Quiteria (Toledo), utilizando en un primer momento la vía del tren abandonada hasta Puerto Llano, para continuar después por vías pecuarias, como el Cordel Camino de Logrosán y la Cañada Real Leonesa.

Este camino por las Villuercas suponen un total de 68 kilómetros y atraviesa áreas boscosas y Zonas de Especial Protección de Aves (ZEPA) como la Sierra de las Villuercas y el Valle del Guadarranque.

Aunque el trazado por esta vía natural permite una accesibilidad total, hay tramos que por falta de mantenimiento o por cuestiones puntuales pueden presentar problemas. Es recomendable consultar con los ayuntamientos y oficinas de turismo de la zona antes de iniciar nuestro viaje.

Municipios que recorre: Logrosán, Cañamero, Guadalupe, Alía, Puerto de San Vicente y Estación de Santa Quiteria.

Flora y fauna

El camino natural recorre el macizo montañoso de las Villuercas, una vía que esconde entre sus trazas lineales una de las más valiosas áreas naturales de Extremadura. Sus viejas sierras, dispuestas en paralelo del noroeste al sureste, sorprenden por albergar espesuras boscosas de hoja caediza, poco habituales en los pagos de clima más mediterráneo. Mientras la encina y el alcornoque inundan cada ladera, mancha o raña, castañares y rebollares se hacen comunes en las umbrías de una serranía que dobla con facilidad el índice de lluvias de las comarcas más cercanas. Estas proverbiales humedades alimentan una telaraña de ríos y arroyos capaces de cobijar en sus riberas y cauces una de las más ricas comunidades zoológicas de la Península.

Los parajes por los que se atraviesa extienden sus bondades naturales por el sureste de la provincia de Cáceres, rodeados de comarcas palpitantes de biodiversidad como el Campo Arañuelo y los Ibores, por el norte; los grandes embalses de los ríos Guadiana y Zújar, por el sur, y la reserva natural del Cíjara, por el este. Todo un territorio de incalculable valor ecológico que con la venida del invierno se refuerza en uno de sus aspectos más importantes, el de lugar de acogida para miles de aves migratorias (grullas, torcaces, abubillas, milanos, estorninos), que eligen estos predios como refugio del frío. Entre la avifauna que se puede observar están la cigüeña negra, el buitre negro, las águilas real y perdicera, el buitre leonado y el halcón peregrino.

CAMINO NATURAL DE LAS VILLUERCAS
Medioambiente



Camino Natural de las Villuercas (en las inmediaciones de Puerto de San Vicente)



Área de descanso (Puerto de San Vicente)

Fecha: 2006

Extensión kilómetros: 52 km.

Nivel de protección: Vía Verde

Titularidad: Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino

Descripción del espacio

La Vía Verde de la Jara ha supuesto la recuperación de antiguas infraestructuras ferroviarias para su reconversión en itinerarios no motorizados para senderistas, ciclistas y personas de movilidad reducida.

Su trazado, que quiso unir Talavera de la Reina con Extremadura y que se abandonó antes incluso de que llegara a pasar el tren, discurre por el valle del río Tajo, en un entorno de gran valor ambiental que atraviesa parajes singulares como: la finca El Arco, el río Huso, el valle de San Martín y la Sierra de Altamira.

Sus más de 15 túneles, estaciones 'fantasma' y sus cinco viaductos, alguno tan impresionante como el de Azután sobre el río Tajo, marcan el carácter de este sorprendente itinerario.

La zona por la que discurre la Vía Verde de La Jara alberga una cubierta vegetal que puede calificarse como una de las más interesantes de la zona Centro – Oeste peninsular, al tratarse de vegetación con un alto interés tanto por su riqueza en especies, como por su grado de conservación, predominando las dehesas de encinas y los jarales.

Historia de la línea Talavera-Villanueva

El llamado 'Tren de la Jara' era un proyecto de vía férrea que iba desde la población toledana de Calera y Chozas (junto a Talavera de la Reina) hasta Villanueva de la Serena, en Badajoz, atravesando los Montes de Toledo y pasando por la monacal villa de Guadalupe (Cáceres), uniendo los valles del Tajo y del Guadiana.

Las obras se iniciaron a buen ritmo a finales de los años veinte del pasado siglo. Legiones de obreros, junto con antiguos campesinos, excavaron los montes vírgenes y elevaron toneladas de hormigón sobre los ríos para tender elegantes y esbeltos viaductos.

La obra constaba de 170 kms. y estaba dividido en tres secciones, siendo la primera, de 60 kilómetros, la que más dificultades entrañaba puesto que el trazado era muy accidentado. Por ello, las obras supusieron un gran esfuerzo, ya que había que sortear estos accidentes construyendo viaductos y túneles, sin ayuda apenas de máquinas (tenían que picar prácticamente a mano la piedra). De hecho, fueron cerca de veinte los túneles construidos, alguno de ellos con casi un kilómetro y medio de longitud.

Ya en los años 50, tras la Guerra Civil, el proyecto se reanudó. Cuando se volvieron a quedar sin dinero, el Banco Mundial les denegó un nuevo crédito. Las carreteras empezaban a emerger, y el ferrocarril comenzó a verse como algo antiguo. El abandono del proyecto en 1964 fue el definitivo.

Cuando se abandonaron ya estaba construida toda la explanación, excepto unos 20 Kms. del tramo de Villuercas, con sus estaciones dispuestas a recibir las vías y señales. Incluso se llegó a tender vía desde Villanueva hasta Logrosán, tramo que fue entregado a Renfe y que llegó a disponer de empleados adscritos a la línea.

Flora y fauna

Son destacables los restos de los molinos cerca de la estación de Campillo y el Centro de Estudios Rapaces Ibéricas (CERI) de Sevilleja de la Jara, uno de los principales centros de recuperación del águila imperial en nuestro país. Cuenta además con un aula de la naturaleza donde se realizan actividades de educación ambiental.

- Miradores

Dotados con aparca-bicicletas y paneles interpretativos. Están localizados en lugares con paisajes destacados.

- En la Vega del Tajo (km 4,8).
- En la fuente de la Garrapata (km 10,7).
- En el Viaducto sobre el embalse de Azután (km 13).
- Mirador con vista a Sierra Ancha y Sierra Aguda (km 21,7).
- En el río Huso (km 28,3), donde puede observarse una vista del meandro del río.
- En el Muro (km 33,2), donde se observa una panorámica del río Huso.
- En el Molino (km 36,8), donde se observan molinos de agua.
- En el embalse San Vicente (km 42,7).
- Panorámica de los jarales (km 44,6).

- Áreas de Descanso

Dotadas con aparca-bicicletas, paneles de información sobre la Vía Verde, bancos y puntos de sombra. Están localizados en miradores y lugares con paisajes destacados.

- En la estación de Calera y Chozas (km 0).
- En la estación de Silos (km 8,7).
- En el viaducto de Azután (km 13).
- En la estación de Pilas (km 24,2).
- En la estación de La Cervilla (km 45,4).

VÍA VERDE DE LA JARA
Medioambiente



Vía Verde de la Jara (término de Campillo de la Jara)

Apeadero (antigua estación de Silos)



Fecha: 2008**Extensión hectáreas:** 529,59 ha

Nivel de protección: Refugio de Fauna
ZEPA - Zona para la Especial Protección de Aves
LIC - Lugar de Interés Comunitario

Descripción del espacio

Embalse con un alto nivel de colmatación en el curso medio del río Tajo, con hábitats palustres y formaciones riparias que albergan importantes colonias reproductoras de especies amenazadas de aves acuáticas.

Flora y fauna

Fauna

Zonas de extraordinario interés para la avifauna acuática en el tramo medio del río Tajo, albergando importantes colonias de nidificación de especies como el martinete, garceta común o garcilla bueyera, e importantes dormideros en época de invernada de cormorán común. El alto nivel de colmatación de estos embalses permite la existencia de extensos hábitats palustres que proporcionan un territorio óptimo para la nidificación e invernada de especies amenazadas como el calamón, aguilucho lagunero, aguilucho pálido, garza imperial, garza real, avetorillo y otras especies de interés, destacando la presencia del avetoro.

Flora

Se conservan formaciones riparias (fresnedas, saucedas, juncuales, etc) en los arroyos que surcan la zona y destaca la abundancia de charcas que sustentan hábitats de vegetación anfibia de lagunazos temporales, de gran interés. Existen enclaves de dehesas, generalmente sobre lomas suaves, con un buen grado de conservación.

EMBALSE DE AZUTÁN
Medioambiente



Embalse de Azután

Cultivos de trigo cercanos al embalse



Fecha: 2003

Extensión hectáreas: 2.075,55 ha.

Nivel de protección: Corredor Ecológico y de Biodiversidad
LIC - Lugar de Interés Comunitario

Descripción del espacio

El río Guadalupejo, desde su nacimiento, a la altura de Guadalupe, hasta su desembocadura, en el embalse de la Central Nuclear de Valdecaballeros, posee unos valores naturales de notable importancia desde el punto de vista ecológico y paisajístico.

Actúa de corredor entre los espacios de la sierra de las Villuercas y Valle del Guadarranque y el de el Puertopeña - Los Golondrinos.

Flora y fauna

Es de destacar el perfecto estado de conservación del tramo alto y bajo del río, en los que podemos encontrar formaciones vegetales de gran importancia, como pueden ser, entre otras, las galerías ribereñas termomediterráneas, los bosques galería de *Salix alba* y *Populus alba*, los bosques de fresnos, los bosques alubiales residuales (*Alnus glutinosa*) y los prados mediterráneos de hierbas altas y juncos. También son importantes las formaciones vegetales asociadas a sus márgenes, como: pastizales de gramíneas y anuales, y bosques mixtos de *Quercus ilex* y *Quercus suber*.

Dentro del apartado faunístico, cuenta con gran cantidad de especies, entre las que podemos destacar: Nutria, Musaraña, Gato Montés, Garduña, Cigüeña Negra, Buho Real, Autillo, Águila Calzada, Águila Culebrera, Milano Real y Común, Elanio Azul, Azor, Gavilán, Cernícalo Primilla, así como gran cantidad de aves acuáticas, como el Somormujo Lavanco, Cormorán Grande, Zampullín Chico, Cigüeñuelas, Chorlito Gris, Chorlito Chico y un largo etcétera. En el apartado piscícola podemos destacar la abundancia de Pardillas y Cachuelos.

RÍO GUADALUPEJO
Medioambiente



Bosque de galería en el río Guadalupejo



Río Guadalupejo en su curso alto

Fecha: 2007

Extensión hectáreas: 13.472,79 ha.

Nivel de protección: Incluido dentro de la ZEPa de la Sierra de las Villuercas y Valle del Guadarranque

Descripción del espacio

En su discurrir hacia las aguas del río Guadarranque, el arroyo Jarigüela ha labrado una espectacular garganta conocida como Estrecho de la Peña, que separa la Sierra del Hospital del Obispo y la Sierra Pintora, apropiado nombre que nos adelanta la belleza de este singular paisaje. Desde el mirador sur, habilitado en la carretera Ex-102, se pueden observar las colonias de buitres que anidan en el abrupto paisaje que dibuja la cuarcita y la espectacular belleza del valle del Guadarranque, emplazado en una estructura sinclinal cuyo núcleo está constituido por materiales silúricos.

- Oficina de información turística

Casa de la Cultura

Tel. 927 366 307 | 927 366 002

www.villadealia.com

Mañanas de 9.00 a 14.00 h.

Flora y fauna

Ver ficha de la ZEPa y LIC de la Sierra de las Villuercas y Valle del Guarranque.

ESTRECHO DE LA PEÑA
Medioambiente



Vistas panorámicas desde el Estrecho de la Peña



Peña Amarilla

RÍOS DE LA MÁRGEN IZQUIERDA Y BERROCALES DEL TAJO

Medioambiente

Fecha: 2007

Extensión hectáreas: 13.472,79 ha.

Nivel de protección: ZEPA - Zona para la Especial Protección de Aves
LIC - Lugar de Interés Comunitario

Descripción del espacio

Conjunto de ríos afluentes del río Tajo que tienen su nacimiento en el sector occidental de los Montes de Toledo y discurren, en su tramo medio, por las superficies de rañas de la comarca de La Jara, hasta su desembocadura en el río Tajo. Se incluyen el río Huso y su afluente el Río Frío, desde su nacimiento en la Sierra de Sevilleja hasta su desembocadura en el Embalse de Azután, la cabecera del río Géballo y un tramo de su curso medio aguas abajo de la Presa del Géballo, la totalidad del curso del río Cedena y un tramo del la cabecera del río Torcón, situado entre las presas de La Yedra I y La Yedra II, así como los ríos Sangrera, Fresnedoso y Pusa.

Flora y fauna

Cursos fluviales, afluentes del Río Tajo por su margen izquierda, que tiene su nacimiento en los Montes de Toledo y discurren por la superficie de "rañas" de la Comarca de La Jara, excavando profundos surcos y originando pequeños cañones sobre sustratos de granito, que constituyen un hábitat idóneo para la nidificación de aves rupícolas, como el águila perdicera o la cigüeña negra.

En cuanto a la ictiofauna, destacan las poblaciones de pardilla, boga y calandino, presentes en la práctica totalidad de los tramos de estos cursos fluviales. Otras especies de fauna de interés son la nutria, presente en los cuatro ríos incluidos, y el Galápagos leproso.

Con respecto a la vegetación, destacan las formaciones ripícolas arbóreas y arbustivas, con formaciones bien conservadas de fresnedas en sus tramos altos y alamedas de álamo blanco, saucedas, tamujares y juncales en los tramos medio y bajo, así como la vegetación de matorral de enebro, retamar y encinar en las laderas vertientes a los ríos, y la vegetación casmofítica de tipo silicícola, asociada a los berrocales graníticos.

RÍOS DE LA MÁRGEN IZQUIERDA
Y BERROCALES DEL TAJO

Medioambiente



Río Uso



Río Gévalo



Arroyo Cubilar

Fecha: 2007

Extensión hectáreas: 13.472,79 ha.

Nivel de protección: ZEPA - Zona para la Especial Protección de Aves

LIC- Lugar de Interés Comunitario

Descripción del espacio

El macizo montañoso de Villuercas- Ibores, prolongación occidental de los montes de Toledo, está constituido por una sucesión de serretas paralelas de naturaleza cuarcítica, todas orientadas en dirección noroeste-sureste, que ofrecen desde sus afiladas crestas desniveles acentuados hacia unos valles enrevesados, cuyos cursos fluviales vierten tanto al Tajo como al Guadiana. Estas formaciones representan un claro ejemplo del denominado relieve apalachense. Los hallazgos arqueológicos más relevantes han sido extraídos del Castro de la Coraja, en las cercanías de Aldeacentenera, así como en Berzocana y Cañamero. Todos ellos suponen referencias de la cultura prerromana. El Tajo embalsado en Valdecañas esconde las ruinas de Augustóbriga, el centro de romanización más importante del territorio vetón. Su templo fue rescatado y hoy se erige sobre la orilla del pantano. En el castillo de Cabañas, se insinúa el período musulmán, aunque es en el mudéjar cristiano de Guadalupe donde se resaltan sus influencias. Su Monasterio, Patrimonio de la Humanidad, sintetiza el paso de los estilos artísticos y se encumbra como el centro religioso y cultural indiscutible de la comarca.

Flora y fauna

Las cotas bajas están dominadas por encinares adhesados que van haciendo acopio de densidad ladera arriba. Los suelos umbrosos son ocupados por el alcornoque y, a partir de los 600 m. van apareciendo los melojares, el bosque caducifolio. Por su manejo forestal, en ocasiones presenta aclarado, aunque en su mayor parte aparece formando densidades boscosas naturales en las que se da cabida a otras especies arbóreas muy singulares: arce de Montpellier, mostajo, almez, avellano, nogal... Es también en esta cota donde se establecieron los antiquísimos cultivos de castaños. En enclaves del dominio del melojo, caracterizado por la pobreza del suelo, este es sustituido por encinares-enebrales de altura. Las riberas son aquí dominio del aliso, que se acompaña de algunas otras especies entre las que destaca el loro, reliquia del húmedo Terciario y joya botánica actual. En el Valle del Hospital del Obispo, llega a formar bosquetes relictos.

Deben resaltarse también de este paraje especies de orquídeas de extraordinario interés. En las cumbres y cresterías reina el piornal.

Un sin fin de aves forestales del bosque mediterráneo cohabitando junto a las propias del caducifolio y a aquellas que caracterizan el resto de los hábitats descritos: halcón abejero, gavián, azor, búhos chico y real, cárabo, oropéndola, picogordo, reyezuelo listado, torcecuello, carbonero garrapinos, rabilargos, currucas, ruiseñores, mosquitero papialbo... cigüeñas negras, águila real, perdicera y calzada, alimoche, halcón común, buitre negro y leonado, mirlo acuático, collalba negra, vencejo real... Entre los mamíferos, se debe destacar la presencia del corzo, ciervo, jabalí, la gineta o el gato montés. Reptiles, anfibios y peces son a su vez, representados de manera generosa.

SIERRA DE LAS VILLUERCAS Y
VALLE DEL GUADARRANQUE
Medioambiente



Sierras cuarcíticas de las Villuercas



Imagen tomada en las inmediaciones de Berzocana (Sierra de las Villuercas)